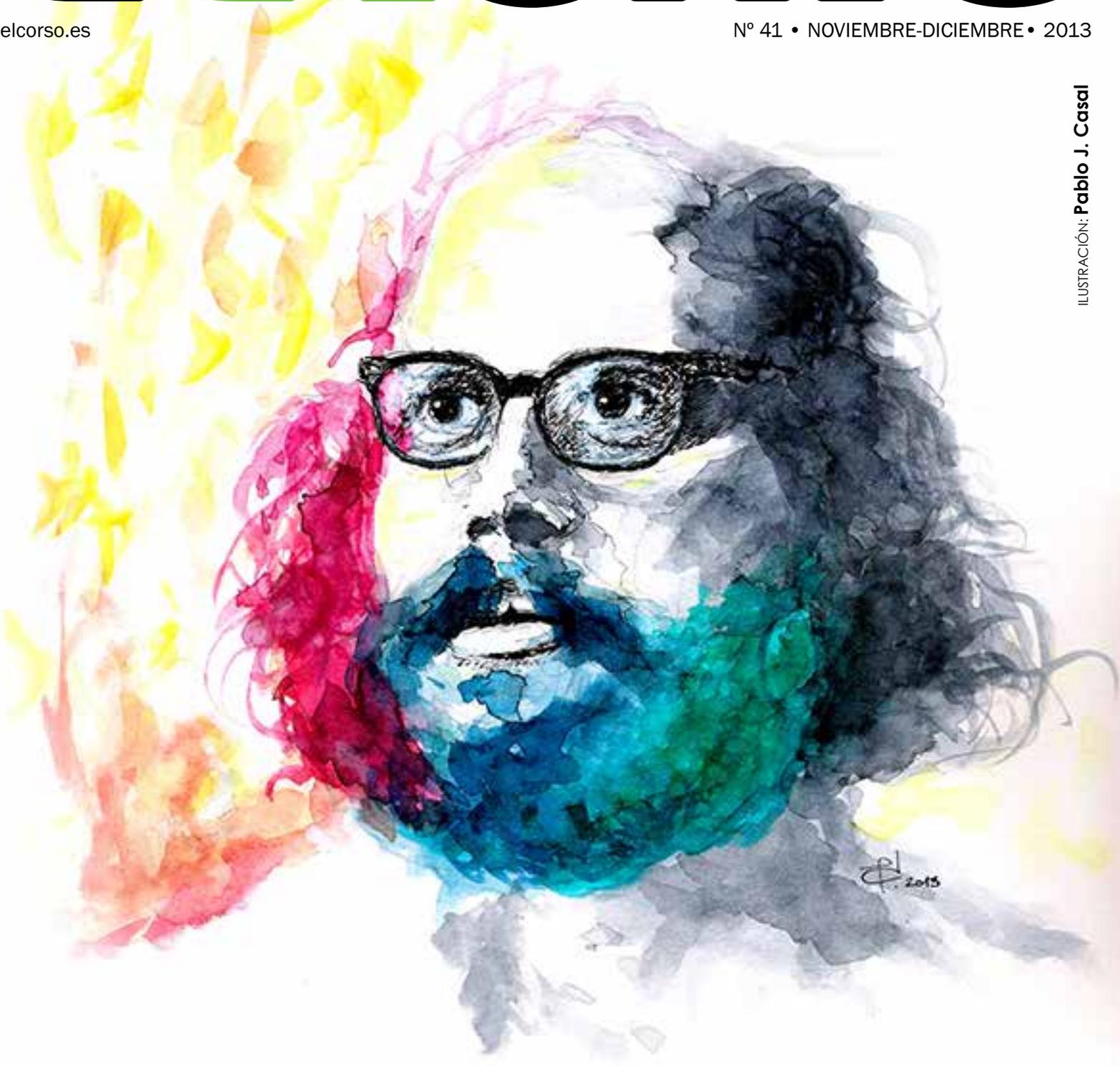


ELCORSO

elcorso.es

Nº 41 • NOVIEMBRE-DICIEMBRE • 2013

ILUSTRACIÓN: Pablo J. Casal



Ginsberg en la India

Estreno en Ficción: La poesía de Fermín López Costero

FUNDADOR Y EDITOR:

Luis Cadenas Borges
luiscadenas@elcorso.es

COLABORADORES:

Pablo J. Casal (Portada)
Fermín López Costero (Ficción)
José A. Romero (Cine)
Marcos Gil (Ciencia)
Nerea González Pascual (Viajes)

DISEÑO:

inqanet
diseño

omar@inqanet.com

El Corso, revista cultural online. El acceso y reproducción de los contenidos es propiedad de El Corso, pero está abierto a copia siempre y cuando citéis a El Corso (incluyendo dirección web).



En portada

12 LETRAS

Allen Ginsberg fue un viajero incansable, de sí mismo y del mundo, recorrió todo el planeta con su talento y su poesía para intentar entender el buen camino. En una de sus paradas más destacadas recorrió la India como un peregrino más, y descubrió las muchas caras literarias del país en 'Diarios indios'.

4 MÚSICA

EL ETERNO RETORNO DE LA MÚSICA

28 FICCIÓN

FERMÍN LÓPEZ COSTERO, VIDA DE LETRAS

34 ARTE

EL BOTÍN ARTÍSTICO QUE ROBARON LOS NAZIS

42 CÓMIC

EL MITO DEL SUPERHÉROE EN DOS LIBROS CLAVE

48 CINE y TV

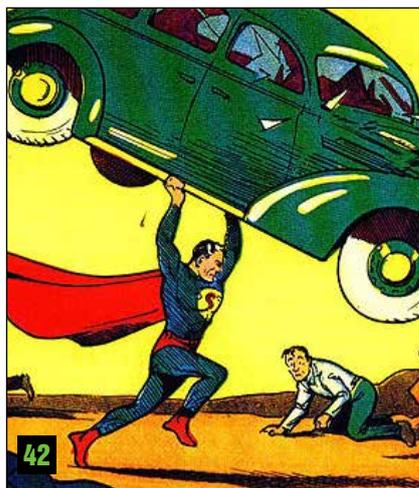
JAVIER BARDEM, VERDADERA MARCA ESPAÑA

58 CIENCIA

NI BRUTOS NI IDIOTAS

64 VIAJES

URUGUAY: EL OTRO LADO DEL RÍO DE LA PLATA



El cine (siempre) es caro

por **Luis Cadenas Borges**

La reciente idea de la Academia de Cine española y de los distribuidores de rebajar los precios al 50% durante una semana, todos los días, ha llevado a cientos de miles de espectadores a hacer colas inmensas y disfrutar del cine a un precio de economía de guerra. El éxito ha servido de ariete contra un gobierno conservador que odia al gremio del cine, que lo ha unido como nunca y que se ha convertido en su más que obvio enemigo. El PP se lo ha buscado, pero la medida, a pesar de su gancho mediático y popular, es un ejemplo del "pan para hoy, hambre para mañana".

Al terminar el plazo los precios han vuelto a su nivel normal (abusivo), el sistema de distribución de cine español ha regresado a su modelo de siempre (propio de los años 80) y los jefes del gremio siguen sin entender que sin plataforma digital de contenidos descargables no hay futuro. El paso de una película por el cine debería cambiar, y el cine mismo también. Se pueden intentar fórmulas: abonos de temporada que permitan un ingreso fijo, descuentos en negocios paralelos (restaurantes, bares, tiendas), estrenos temáticos de varias películas a la vez... pero lo que no se puede es NO hacer nada y seguir como si el mundo no hubiera cambiado. Si el cine español tuviera una plataforma de distribución digital, si se pudieran alquilar películas por días por 3 euros directamente al ordenador, si se pudieran descargar a la semana de por 2 o 3 euros, si hubiera ambición y decisión y no más de lo mismo, el cine español ganaría una batalla primordial. Pero la inacción siempre es más cómoda.



el eterno retorno de La MÚSICA

2013 ha sido el año de muchos retornos o recordatorios, el más amplio quizás el de The Clash con una gran caja a la venta con contenido inédito de una banda imprescindible que marcó historia, estilo y que sucumbió por la presión y las contradicciones

por **Luis Cadenas Borges**

FOTOS: [Wikipedia Commons](#) / [The Independent](#) / [The Clash Website](#)



6

No hay nada como un buen retorno. O cuando menos, un buen eterno retorno, parafraseando a Nietzsche y una de sus ideas filosóficas clave. No es lo mismo, no tienen nada que ver, pero empieza a ser sintomático de una cultura posmoderna que no para de autoreferenciarse en sus grandes creaciones pasadas. Igual que dijo Newton, los de hoy siempre se "suben a hombros de gigantes del pasado" para poder ver más allá y evolucionar. Siempre se ha sabido que en música, y más en la música popular del siglo XX y este arranque del XXI, es lícito e incluso recomendable basarse en las obras de otros. Así lo hizo el pop británico de los años 90 cuando miraban a su espalda y veían los años 80 y el espíritu Beatles como un ancla y guía. Pero lo de estos tiempos ya no se disfruta: simple y llanamente se vampiriza el pasado. Porque hay que exprimir el jugo, hasta la última gota, incluso de bandas que rozaron la marginalidad del sistema como The Clash.

The Clash revitalizado, una vez más, con la aquiescencia de sus miembros vivos, con el beneplácito económico de discográficas, dueños de derechos y la voluntad de una industria que funciona pero que sigue perdida en la nueva era. Todos ganan con la publicación el pasado 9 de septiembre del recopilatorio definitivo 'The Clash Sound System Box Set', un producto tan grande y con tantos contenidos (tanto que hemos tenido que hacerle un texto aparte) que asusta pensar si se han dejado algo suelto. Casi parece una despedida, y una forma simbólica casi de enterrar un grupo diferente que no temió pronunciarse políticamente, siempre a la izquierda, en unos tiempos en los que regiones enteras y ciudades particularmente de Gran Bretaña parecían el Tercer Mundo. The Clash surgieron en una época en la que el viejo imperio era un fósil y la antaño industria más poderosa del mundo una sombra desestructurada y cerrada. The Clash fue una llamarada obrera, de

orgullo de clase. The Clash marcó un hito, una época. Fue mucho más que la famosa portada con Joe Strummer destrozando una guitarra contra el escenario. Mucho más que una banda salida de las entrañas de las ciudades industriales, grises en el cielo en la calle. Renovaron la música británica y utilizaron el punk con algo más de sentido que aquellos Sex Pistols que eran mucha matraca y poca chicha. Sid Vicious y compañía siempre fueron un circo ambulante sin demasiado mensaje más allá de la pataleta. The Clash rellenó aquel vacío espiritual e intelectual con política, sociedad y sobre todo con una fusión del punk y el rock que creó un género que todavía hoy persiste. Por el camino de la banda se quedó Joe Strummer, su líder, que hubiera cumplido seis décadas el año pasado, padre espiritual y líder de una banda que disfrutaba de una vida musical espartana de carretera y manta, que vivía en una pobreza fingida para darse ánimos y fuerzas.

Como dije antes, The Clash más que una banda fue una reacción cultural a tiempos duros de desindustrialización, lucha sindical, auge del neoliberalismo y los neonazis, con una intransigente y falta de empatía Margaret Thatcher que destrozaría regiones enteras del norte del país. La reacción fue tan brutal que la música



Joe Strummer



Mick Jones





POR QUÉ DESAPARECIÓ THE CLASH???

Respuesta fácil: por culpa del manager avaricioso y egocéntrico llamado Bernie Rhodes. Respuesta certera: porque fue una banda biológica que cumplió a la perfección eso de “nace, crece, se reproduce y chispa que incendió la gasolina, pero si el grupo hubiera estado más unido no había podido con ellos. El procondenados a sucumbir por sus propias contradicciones internas. En la banda la política fue un aliciente fu progresistas y de denuncia social que incluso recordarían la Guerra Civil Española (‘Spanish bombs’). Especialmente tuvo Joe Strummer (que se iba a España a reflexionar en cuanto podía, su lugar de descanso), también Mick Jones un carácter diferencial frente al caos nihilista que era el punk británico. Otra frontera que les separó y encumb musical, su estilo mestizo y ambicioso en las antípodas de los Ramones, quizás demasiado simples en el forceridad. A principios de los años 80 ya habían triunfado en EEUU y en el filo entre ambas décadas ya habían piedras fundamentales de la música del siglo XX, ‘London calling...’, catalogado como uno de los diez mejores de la música no clásica. Después de eso, el consabido soniquete de las bandas: tocan y el cielo y se disuelven. ‘Combat rock’ en 1982 el grupo se disgregó lentamente como un azucarillo. El primero en salir fue el batería Topper Headon. Strummer y Mick Jones se pelearon por culpa del manager de entonces, Bernie Rhodes, un Mefistófeles que cerás” en estado puro. El cansancio, la presión del éxito, la incompatibilidad del espíritu proletario y la riqueza la banda ya era un caos interno a pesar del récord del concierto de San Bernardino (California) ante medio millón de personas el penúltimo show antes del decadente ‘Cut the crap’ (1985) en el que Rhodes metió la mano y destrozó ha en un disco digno de fusilamiento al amanecer. Sin libertad y fuerzas, peleado día sí y día también con Rhodes el telón y sin él ya no hubo banda. C’est fini.



sica directamente insultaba al gobierno y al sistema. Un poco de cicuta en el café del establishment. The Clash se bebió entera la poción punk y entre 1976 y 1986 forjaron una música sin disfraces, dura y mixta, punk y rock a un tiempo, de letras enrojecidas y una actitud agresiva que crearía escuela (estilo obliga). Ambiciosa y con sentido social, algo que a la larga les costaría caro por el peso de las contradicciones. Fueron hijos de la primera oleada punk, pero a su manera y desentendimiento de los espectáculos obscenos estilo Sex Pistols que ocultaban el vacío musical. Mucho ruido y pocas nueces.

Las nueces de The Clash se concretaron en siete discos oficiales, seis videos (cuando era vanguardista hicieron los) y quince giras con las que recorrieron Reino Unido (varias veces), Europa, EEUU, Canadá, Oceanía y Japón. Entre medias estuvo el despegue revolucionario (entre el 76 y el 78), el éxito pleno (cambiando de década, del 78 al 82) y la consecutiva decadencia y los conflictos (hasta 1986), culminado todo con la despedida deformante que fue 'Cut the crap'. Se extinguieron como una de esas especies mitológicas: parecían un dinosaurio rojo en una nueva época en la que no casaban bien éxito con ideología. Fue en parte la decadencia de las ideas las que les hicieron romper. En el campo musical bordaron un subgénero: al punk le añadieron la estructura sonora del rock, pero también elementos del ska, el reggae, el rockabilly... Eran músicos y activistas, crearon auténticos himnos generacionales y sociales como 'London calling...', una patada a la capital del imperio en crisis que con los años, vaya ironía, un gobierno conservador usaría como reclamo para las pasadas Olimpiadas de Londres... Su influencia musical persiste porque fueron capaces de enriquecer el punk con nuevas influencias y de esa forma inmortalizarlo como actitud y base para otras bandas que, con los años, crearían el acid-punk de los 90, por ejemplo. ●

mplicada y quizás más
muere". Rhodes fue la
blema es que estaban
ndamental, con letras
almente politizado es-
ones; ambos le dieron
ró fue su complejidad
ndo a pesar de su sin-
n publicado una de las
álbumes de la historia
. Tras la publicación de
opper Headon, y luego
logró el "divide y ven-
za, los viajes... en el 83
millón de personas. Fue
sta dejarlo convertido
es, Joe Strummer bajó

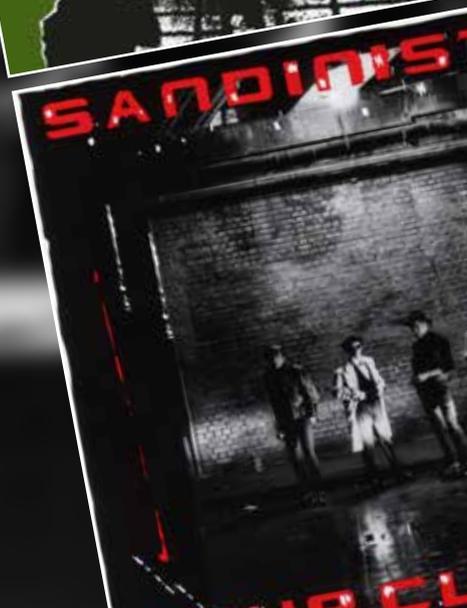
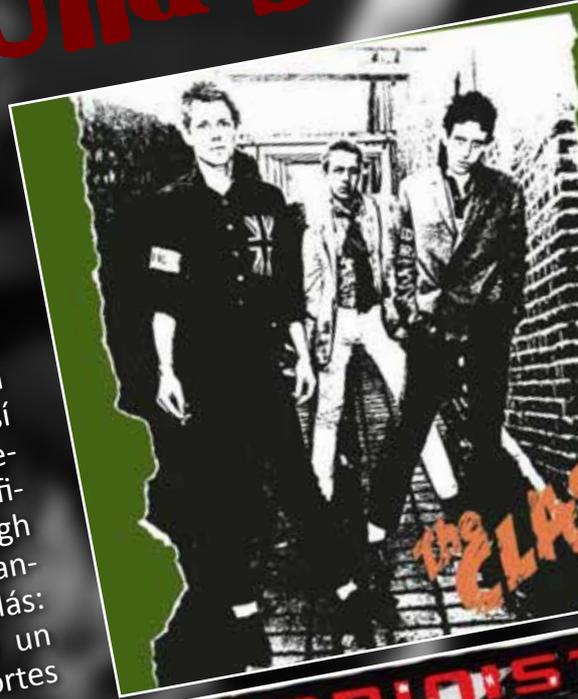


The Clash



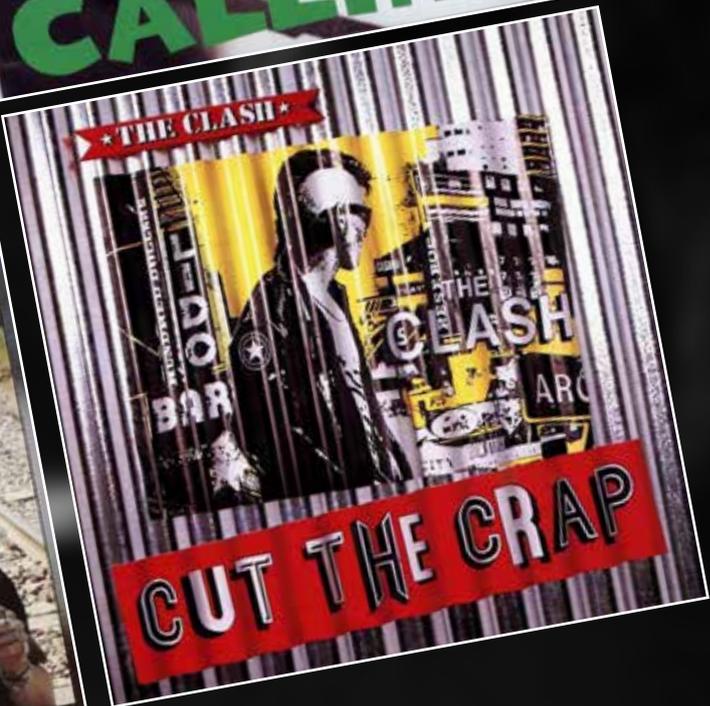
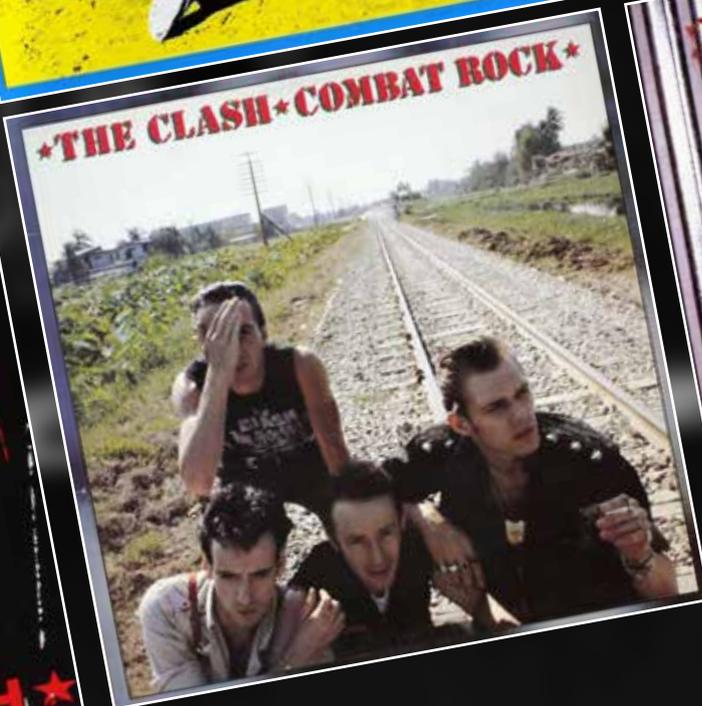
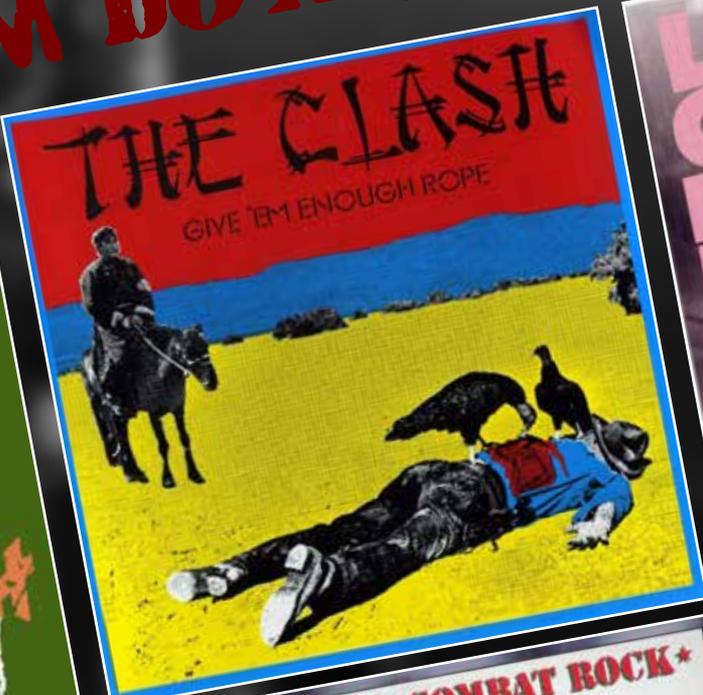
the CLASH SOUND SYSTEM

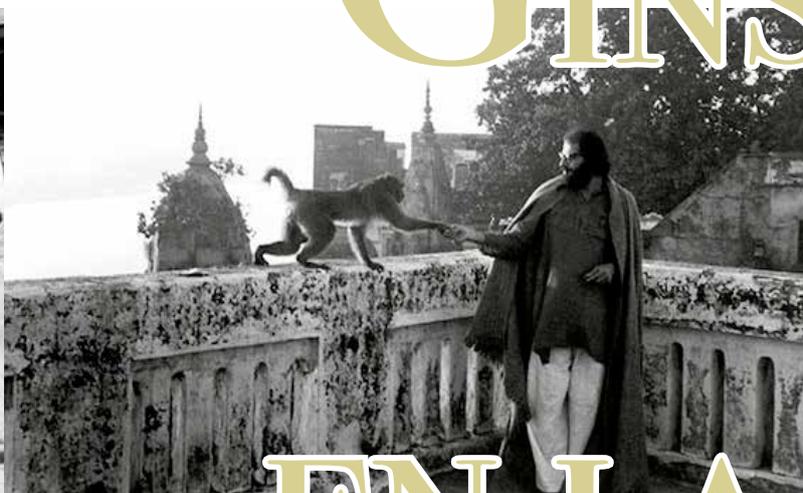
La banda recupera todos sus sencillos y trabajos discográficos para el inmenso 'The Clash Sound System Box Set', una caja con forma de equipo de música de los 80 que incluye un doble disco con todo lo que hay que escuchar de la banda. La recopilación incluye 'The Clash Hits Back', 42 canciones en la versión deluxe que son las que tocó la banda en 1982 en un célebre concierto en Brixton. Así pues todo es mimesis en este box set. Además incluye los cinco álbumes de estudio oficiales: 'The Clash' (1977), 'Give 'Em Enough Rope' (1978), 'London Calling' (1979), 'Sandinista!' (1980) y 'Combat Rock' (1982). Más: tres discos de demos, singles sueltos y un DVD con todos los vídeos del grupo y cortes y material audiovisual de la banda que todavía no había visto la luz. Más todavía: posters, pegatinas, chapas, fanzines... para fans de verdad. Precio total: tiemblen, 130 euros, 80 euros si se compra por iTunes. El listado 'The Clash Hits Back' está a la venta por 9,99 euros en iTunes y Amazon.





EM BOX Set





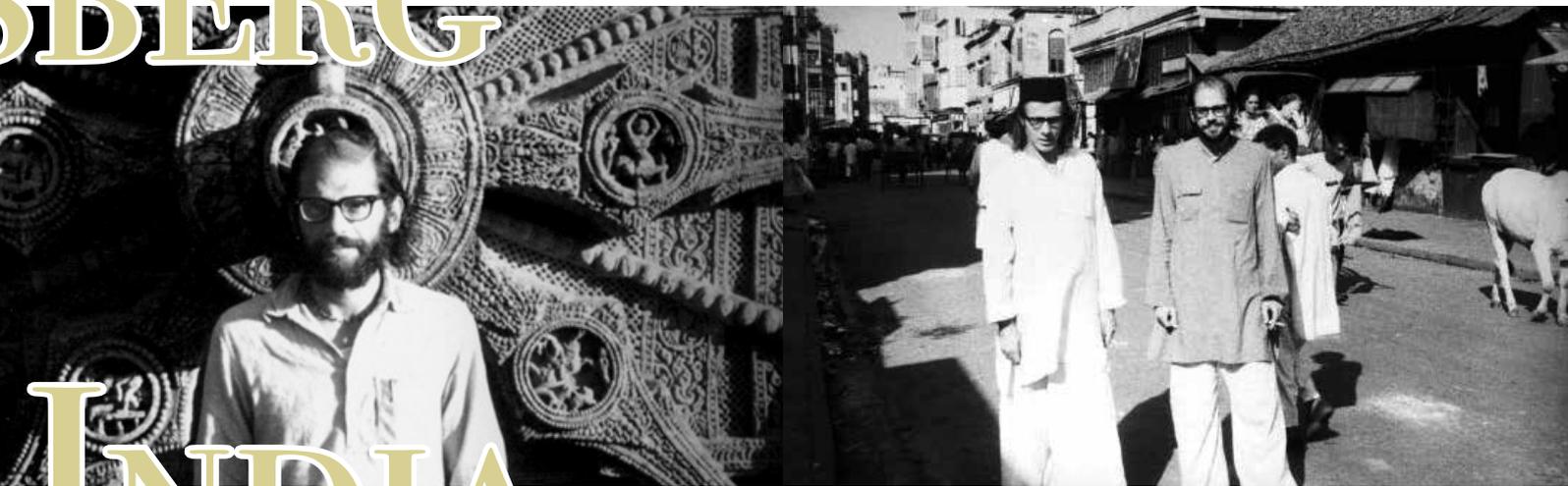
ALLEN GINSBERG

EN LA

Los 'Diarios indios' de Allen Ginsberg son las guías poéticas más alocadas que he leído. Un texto brutalmente honesto sobre la experiencia de vivir en un lugar imprevisto.



ALLEN GINSBERG



INDIA

Allen Ginsberg es una de las figuras más importantes y sombrías del siglo XX, un sincero lleno de belleza y del gran escritor beat más posible, la India.

por Luis Cadenas Borges
Ediciones / Ediciones La Escalera

a

llen Ginsberg: melena lateral y posterior, reluciente calva, gafas de lentes redondas, una extraña sonrisa... la pinta que tendría un crítico de cine neoyorquino, un profesor universitario. Un Quizás incluso, el ocaso de un poeta clave en la literatura norteamericana. Y uno de los santos patrones de la Generación Beat, la primera contracultura consciente de serlo que tuvieron América y Europa. Bueno, al menos la Europa de posguerra, porque la anterior siempre tuvo a esas élites intelectuales que remaban contracorriente. Y entre todos ellos, Allen Ginsberg, compañero de viaje de Jack Kerouac, Neal Cassidy, William Burroughs, Herbert Huncke, John Clellon Holmes, Philip Lamantia, Carl Solomon, Gregory Corso, Lawrence Ferlinghetti, y Peter Orlovsky, personaje clave porque fue amante y compañero de viaje de Ginsberg en aquella alocada escapada a la India. Momento clave en su vida más que en su obra, y que ha visto la luz este año de la mano de Ediciones Escalera, que ha publicado los 'Diarios indios' (traducción de Daniel Ortíz Peñate), quizás la ventana abierta hacia Ginsberg más clara de todas las que pueden comprarse o consultarse.

Ginsberg fue un icono, un mito, un reputado autor que alcanzó la élite intelectual americana y que incluso ayudó a modelarla, un outsider total que se compraba la ropa en las tiendas outlet de los pobres (y ahora destino de los burgueses bohemios, esa izquierda roja Ferrari tan posmoderna en todo) que acabó incrustado en el corazón de ese concepto difuso y maravilloso llamado "literatura norteamericana". Fue también un poco bala perdida, hijo de la tradición judía y de los clichés familiares judíos: madre dominante y loca, familia cerrada, tradi-







ALLEN GINSBERG: VIDA Y POESÍA

De nombre auténtico Irwin Allen Ginsberg, nacido en Newark en 1926 y fallecido en Nueva York en 1997, fue un poeta estadounidense en todos los aspectos de su vida (en su literatura, en su pensamiento, en su vida diaria al abrazar la homosexualidad). La poesía americana ha sido él, y de paso en el resto de poetas posteriores a su arranque en aquella Generación Beat mitificada por el rechazo al militarismo, materialismo económico y la represión sexual. Culminó su particular viaje personal con su conversión al budismo. Una de sus grandes obras es 'Aullido' (que arranca con la ya legendaria "He visto a las mejores mentes de mi generación en un bar de San Francisco" y termina con "castrante que mostraba la sociedad americana de su tiempo. En los años 70 fue cuando realmente empezó a recoger frutos"). Recibió el 'Book Award for Poetry' en 1974, y en 1979 recibió la medalla de oro del National Arts Club y fue admitido en el Salón de la Fama de la Literatura. En 1995 fue finalista con su libro 'Cosmopolitan Greetings: Poems 1986-1992'. Entre medias Ginsberg había sido influenciado por el Zen de Trungpa, de gran influencia en su vida y su obra, marcada tanto por la filosofía oriental como por modernismo y surrealismo. Otros grandes como Walt Whitman y Federico García Lorca, al que adoraba en la distancia del tiempo. Escribía poesía a la hora de proclamar una exuberancia vital que era uno de sus mayores atractivos para el lector. Era a veces tan radical como para ir contra este tipo de prohibiciones. El minimalismo era para otros: Ginsberg era una verborrea literaria digna de ser leída. Fue un amante de la homosexualidad, amante primero de Neal Cassady primero y del eterno compañero de viajes y vida Peter Orlovsky (que le enseñó a escribir). Vivió la vida con la sinceridad que a tantos otros les faltó a pesar de hacer lo mismo. Su regalo fue



197, un hombrecillo culto, ingenioso, bien pensante (en el sentido de reflexivo y profundo), que derribó barreras (la locura como parte indeleble de su identidad) y maestro de poetas. Si alguien ha tenido influencia en la poesía americana en la que compartió viaje con Jack Kerouac, William Burroughs o Neal Cassady. Se opuso enérgicamente al regreso al budismo después de coquetear con todo tipo de variantes orientales, incluyendo los santones hinduistas. (generación destruidas por la locura”), un poema de corte épico donde se venga del capitalismo y del conformismo (por su parte de lo que había sembrado literariamente desde los años 50: ‘The Fall of America’ ganó el ‘U.S. National Award’ de la American Academy and Institute of Arts and Letters. El corolario del Pulitzer no lo agarró, pero sí lo rozó: en el camino del pionero del orientalismo de posguerra al viajar a la India y conocer, entre otros, al budista tibetano Chögyam Trungpa, la cadencia musical del jazz (traspasada al papel y la tinta con maestría), el judaísmo de origen y las obras de Shakespeare con versos inmensos y largos, con una cadencia propia del contrabajo y el saxofón jazzista, sin cortarse un pelo por la locura cruda que escandalizaba y provocó la prohibición de ‘Aullido’ en 1956, excusa para la primera victoria judicial por la locura, elogio, igual que su liberalismo individual y su sinceridad (desde sus problemas familiares con una madre loca, a la muerte de su hijo, a los problemas de los otros). Con las drogas también fue sincero: consumió de forma experimental (como el LSD, peyote, que usaba para escribir una obra literaria no muy extensa pero sí determinante).

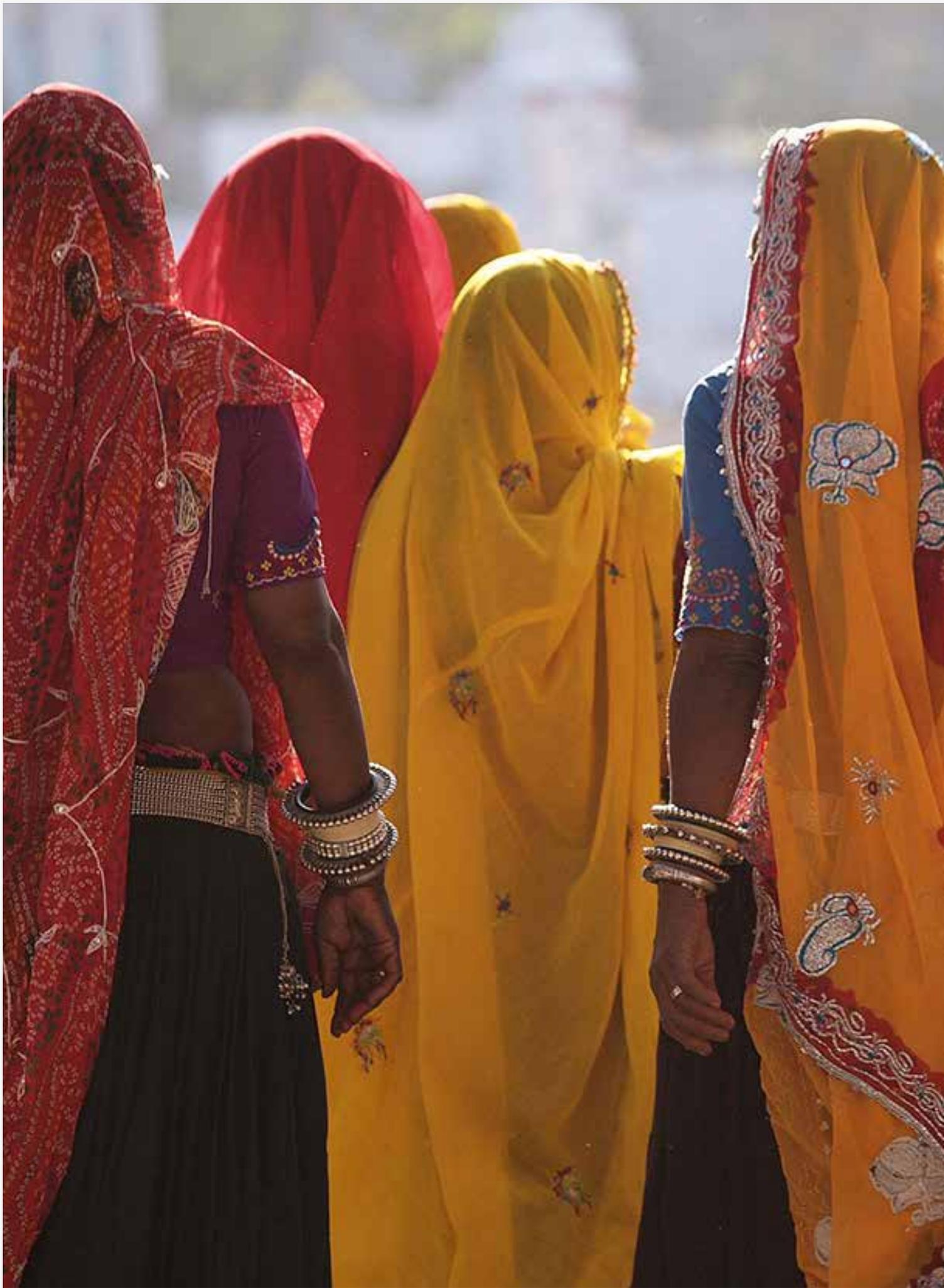
PRIMER DÍA EN LA INDIA

por **Allen Ginsberg**

“Paso por una plaza iluminada por grandes velas portadas por cuerpos dispersos sobre andamios de madera, cubiertos por sábanas blancas y soldados de la Armada también de blanco - Me maravilla el despliegue callejero - A continuación me doy cuenta de que esa avenida marítima no es más que una fina capa adinerada, es probable que justo detrás haya apartamentos baratos para alquilar - Me instalaré en uno, como Gregory, con mi propia cocina, vestido de blanco y a vivir en libertad - Cierto que esas calles traseras deben estar llenas de fétidas chabolas que sin duda exploraré, caminaré hasta allá mañana, tiemblo de miedo y me digo: Bombay resulta interminable, nunca imaginé semejante sensación, esas primeras noches junto al mar de la ciudad vieja, luego la magnífica Gate to India hacia esa Ciudad Nueva para mí que se extiende millas y millas - Ahí está el gran hotel, entro y me pierdo por sus vestíbulos y aparcamientos de color verde - Despierto - Mañana en Haifa, me duele el culo por no sé qué colitis, gonorrea o amebas - luz del alba - hora de levantarme, 6:45 - luz para escribir esta profecía”.









ción omnipresente... Y meticuloso, muy meticuloso, tanto como para no perder un solo detalle al anotar cada enfermedad y cada suceso truculento que tuvo en aquel viaje disparatado en busca de la espiritualidad perdida que hizo con su amante, Peter Orlovsky, amigo, compañero de fatigas (y de virus más de una vez) y el otro 50% que mantenía a Ginsberg asido al suelo. Buscaba en aquellos días lo que Occidente había perdido: espiritualidad. En una civilización que salía a duras penas del horror de la guerra el consumismo y el materialismo eran la norma. La alegría de vivir traducida en cómodos paquetes capitalistas. A Ginsberg aquello le enervaba y buscó fuera lo que su mente le decía tenía que ser mejor: fue un viaje a principios de los años 60, iniciático y que arrastraría más tarde a miles de músicos, artistas, gente corriente que buscaba respuestas a preguntas de siempre. Fue antes incluso de que a los Beatles les diera por viajar por la India (todo bien documentado para luego ser explotado a fondo). La primera oleada de circo espiritual en una India sometida a castas, pobreza y corrupción. Poco ha cambiado desde entonces. A partir de su viaje (o quizás en paralelo) la contracultura occidental creyó que en la India estaba el alma perdida. Un asidero espiritual y religioso que pudiera sustituir al ya vencido y renqueante cristianismo tradicional, ya fuera católico o protestante. Y Ginsberg, obsesivo y sincero, puso hasta los detalles más íntimos en esos diarios que ahora pueden leerse en España.

El viaje no fue casual: era la culminación de un largo proceso personal en el que Ginsberg había pasado por el budismo tibetano, el Tao y los libros sagrados indios (como el Bhagavad Gita) en busca de esa estabilidad que había perdido de tanto bote y rebote existencial entre las carreteras americanas, los viajes a Marruecos y las discusiones de escritores. Para entonces la Generación Beat ya se había hecho mayor, era un construido y sólido

baluarte cultural y sentía con fuerza la fusta mediática y política sobre ellos y su rebelión. De aquel viaje entre 1962 y 1963 surgieron los libros que conforman los 'Diarios indios', reflejo de un hombre lleno de contradicciones que conoce el opio y lo usa (igual que hizo con el peyote y el LSD), que parece un manual del turista blanco en un país asiático y oscuro: del Ganges a Benarés, de los santones hieráticos a los funerales... todo lo observa, retrata y destila. El resultado es más que poesía, es el retrato de un país que se exhibe sin intermediarios, abierto y totalmente generoso con el que llega a sus fronteras pero impermeable a la mirada occidental. Mucho más que un poemario, los textos son visionarios, llenos de una intimidad y sello personal que los hacen realmente auténticos por haber sido escritos sin maquinación, sólo experiencia y confesión. Y talento, claro, para poder cifrar en palabras todo aquello. Deambuló junto a Orlovsky, dejándose barba y vistiendo como los indios, mimetizándose para vivir la auténtica experiencia oriental (enfermedades incluidas), descubriendo que aquel país era más que otra civilización, era otro mundo comparado con Nueva York o EEUU, incluso con Europa. La distancia era sideral y causó una honda impresión en Ginsberg que se aprecia en las líneas y los juicios de valor que hace, siempre observador y sincero. Sus pies atravesaron el lodo del país, extrajo todo el conocimiento que pudo de los santones (más de uno ya le engañó, como harían luego con miles de blancos atribulados que veían en una tradición marginal hindú el secreto de la vida), conoció los abismos del shock cultural que sufre todo el occidental que pisa esa tierra fuera de los circuitos turísticos, de las drogas y de la enfermedad, preparó el terreno para las legiones de naufragos espirituales que acudirían a la India como sedientos en el desierto... pero sobre todo escribió, y escribió mucho.

Pasarían siete años antes de que los diarios, después de ser revisados, vieran la luz. Fue en 1970, cuando su ejemplo ya era una norma en todo bohemio o





No CON CON (NO, NO)

De una burla humillante a la reivindicación histórica de un... Algo parecido a lo que les ocurrió... burla de un crítico, una forma m... revolucionario, pero que con el... para sintetizarlo. Algo parecido... Ellos siempre rechazaron esta fo... ciada con bohemia mal entend... odian los americanos, la pereza... Herb Caen en 1958, una ocurro... ración de jóvenes que había na... o eran niños cuando la Easy Co... mezcla entre el término beat (ab... jazz) y la sonda Sputnik, que po... comunista. Caen quería, por de... nales para poder arremeter mej... después de que el texto-tótem d... el camino' de Jack Kerouac. La... resto de medios de comunicaci... sin etiquetas, y lo convirtieron... que se resumía en una determin... cierta tendencia a la holgazane... y el incipiente mundo de las pa... lo resumió todo. A finales de... de superviviente ya eran madur... que los ancestros de una revoluc... 1968 y 1969 y la contracultura... así, de ese gran movimiento. Pa... pero la imagen de chicas fuma... negros, boina y actitud fría de ba... cine como parte de cierto folklo... americana entendía como lo ma... Especialmente insidiosa fue la r... seguir tirando del bolsillo del a... rante los años 50 para fustigar y... crear un canon estético que ha t... verse por la calle: barbas de chi... poesía, cafés, holgazanes y jerg... quien no conozca a alguien así e... sería repetida una y otra vez con... las universidades... hasta el punt... derecha americana que saltó fro... se distinguía nunca entre beat y b... Incluso periódicos como El País... el mismo cliché hace apenas un



FUNDIR BEAT BEATNIK (ES LO MISMO)

se pasó a un sinónimo, y de ahí incluso a un insulto a santo y seña de un movimiento. Llegó a los impresionistas: “impresión” fue una alternativa fundadora de definir un arte antiacadémico. Con el tiempo se convirtió en la palabra perfecta. Le ocurrió con beatnik y la Generación Beat. La forma popular de definirles porque iba asociada: crimen, vicio, exceso y es que tanto. El inventor de la palabra fue el periodista de una revista destinada a parodiar a aquella generación que surgió durante la Segunda Guerra Mundial. El avión de la compañía saltaba sobre Normandía. Era una caricatura patido, cansado en jerga afroamericana y de la cultura. En aquel entonces era el símbolo del poder. Por decirlo así, convertirlos en los rojos nacidos para combatirlos. Nació apenas unos meses después de que la Generación Beat fuera publicado, ‘En aquel momento la idea tuvo su gracia: fue adoptado por el movimiento, que parecen no ser capaces de pensar por sí mismos. En un estereotipo aplicado a la juventud de la época: mala forma de vestirse, una actitud estética, rebeldía, libertad sexual, violencia, vandalismo, delincuencia en las ciudades urbanas. Al final la misma palabra se usó en los años 60, cuando Ginsberg y el resto de los intelectuales, el los beats no eran más que un movimiento mucho más potente concretada entre ellos. Eran los padres espirituales, por decirlo así. Para entonces ya nadie usaba lo de beatnik. Los beatniks con pantalones ajustados y jerseys de la cultura de la barra de bar ya había calado. Incluso saltó al mundo por fuera de lo que entonces la puritana sociedad consideraba marginal y que hoy casi provoca compasión. En la revista Life, muy popular y que necesitaba un tema para el americano medio; eligieron a los beats durante la guerra. Vaya que si lo hicieron, hasta el punto de tener efectos incluso en lo que hoy puede ser un cliché, omnipresente gafas de sol, lecturas de poesía, la frase “cool, man, cool”. Que levante la mano quien no la ve en su entorno hoy en día. Esa marginalidad que se convirtió en casi todo: el rock, el hip-hop, los hippies, el movimiento de que se convirtió en un tic propio de la cultura de las gentes y llegó a Europa de lleno, donde no se usaba beatnik y quedaron ambas palabras unidas. En los libros y El Mundo han repetido más de una vez en los últimos par de meses.



intelectual que se preciara, y más de uno se llevó una decepción. Los 'Diarios indios' no eran una guía espiritual, sino más bien una espoleta retardada que lanzó sobre el inmenso país de selvas, desiertos y ciudades-hormiguero infinitas. Aún así los peregrinos místicos siguieron su camino a pies juntillas. Pero su experiencia fue única e intransferible: en sus líneas hay poesía pura, un lirismo total sobre aquella cultura que le rompió, sutileza y belleza dándose de tortas con los mosquitos que no le dejaban en paz y que le creaban dudas religiosas: ¿debía dejarse picar o matarlos? Cuando alguien llega al extremo de preguntarse si aniquilar los mosquitos que le pegaban las enfermedades que casi lo devastan y convirtieron las noches en pesadillas va contra la espiritualidad india es que ha llegado al meollo de su propio viaje. Para entonces Ginsberg era un frustrado americano que se sublevaba al ver la miseria infinita de la India, pero que sigue adelante, ensimismado en su propia búsqueda. Refleja la pobreza y la vapulea, pero no puede dejar de ser Ginsberg y tirar para delante. ●

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Howl y otros poemas (1956)
- Kaddish y otros poemas (1961)
- Sandwiches de realidad (1963)
- Las cartas de la ayahuasca (1963) con William S. Burroughs
- Noticias del planeta (1968)
- Hadda Be Playing on the Jukebox



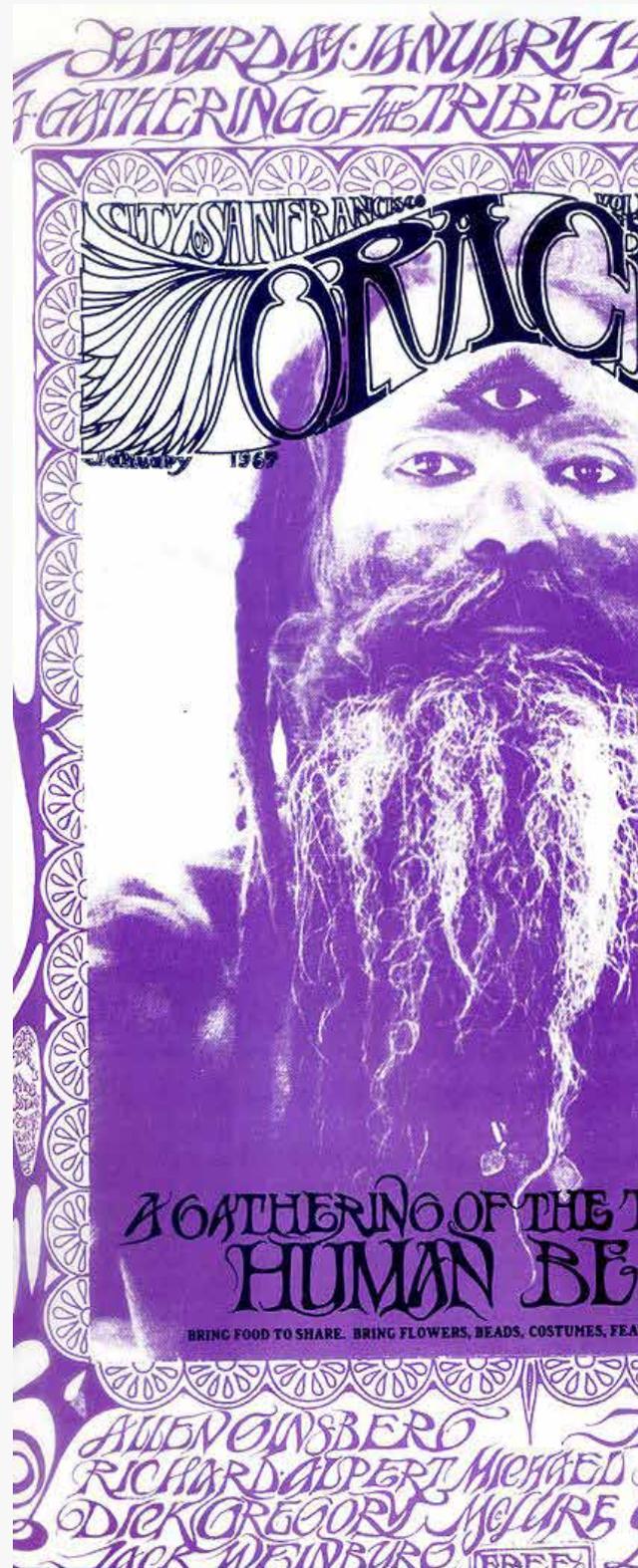
Vídeo de Allen Ginsberg



Ediciones La Escalera

Allen Ginsberg

Acción poética Ginsberg



Carteles de las reuniones de filosofía oriental e

APRIL 1967 1-5 PM
 FOR A HUMAN BEING

VOLUME 1 NO. 5-15

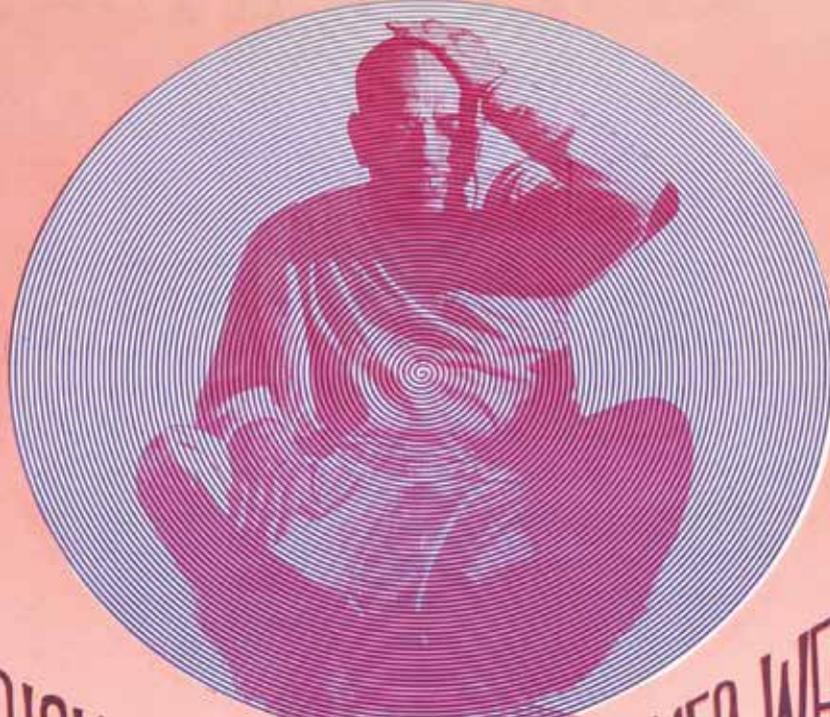
THE

DESIGN - SWANEE MARSH
 PHOTOGRAPHY - PHOTON

URIBES FOR A
 IN

OTHERS, BELLS, CYMBALS, FLAGS

TIMOTHY LEARY
 JERRY RUBEN
 GARY SNYDER
 LENORE KONDELO



KRISHNA CONSCIOUSNESS COMES WEST

SWAMI BHAKTIVEDANTA · ALLEN GINSBERG
 THE GRATEFUL DEAD · MOBY GRAPE
 BIG BROTHER & THE HOLDING COMPANY
MANTRA · ROCK DANCE
 SUNDAY JAN. 29 AVALON BALLROOM 8PM

SUTTER & VAN NESS \$2.50 BRING CUSHIONS, DRUMS, BELLS, CYMBALS
 PROCEEDS TO OPENING OF SAN FRANCISCO KRISHNA TEMPLE
 LIGHTS BY BEN VAN METER AND ROGER HILLYARD



en las que participó Ginsberg como conferenciante.

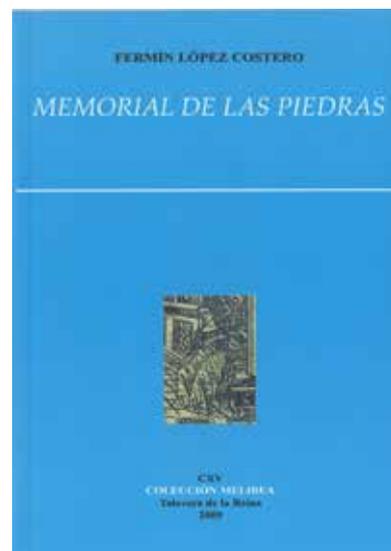


Fermín López Costero

vida
de
letras

La relación de Fermín López Costero (Cacabelos, León, 1962) con la escritura es bastante amplia y variada, discurre entre la narrativa breve, la poesía, el ensayo, el artículo periodístico o el reportaje. En 2003 apareció un libro de cuentos, 'Pequeño catálogo de historias breves' (Ayto. de Cacabelos). Y, en diciembre de 2009, publicó 'La soledad del farero y otras historias fulgurantes' (Ediciones Leteo), un volumen dedicado íntegramente al género del microrrelato y que ha llamado la atención de algunos de los más prestigiosos críticos y especialistas.

Diversas publicaciones también recogen cuentos y microrrelatos suyos: Turia, Filandón, Paréntesis, León, The Children's Book of American Birds, La Curuja, Xarmenta, InComunidade... En 2006, y bajo el patrocinio del Instituto de Estudios Bercianos, apareció su 'Catálogo bibliográfico de Antonio Pereira',



autor al que le unía una buena amistad. Ese mismo año, también fue comisario de la exposición bibliográfica «Antonio Pereira y su obra» (Obra Social y Cultural de Caja España en Ponferrada). En 2008 obtuvo el Premio de Poesía «Joaquín Benito de Lucas» con 'Memorial de las piedras' (Colección Melibea, nº CXV. Talavera de la Reina, 2009).

Como autor de narrativa breve ha sido incluido en importantes antologías como 'Antología del microrrelato español. Desde sus orígenes hasta la actualidad' (Ed. Cátedra, 2012), de Irene Andrés-Suárez; o 'Mar de Pirañas. Los nuevos nombres del microrrelato español' (Ed. Menoscuarto, 2012), a cargo de Fernando Valls. Algunos de sus textos han sido traducidos al portugués. También ha publicado numerosos artículos, ensayos y reportajes sobre temas artísticos e históricos relacionados con la comarca leonesa de El Bierzo, principalmente, en publicaciones culturales como Filandón o La Tronera y en revistas especializadas. Como columnista, ha ejercido en el semanario Bierzo 7 y en el Diario de León.

Desde enero de 2012, es vicepresidente de la Fundación Pedro Álvarez Osorio, Conde de Lemos, de Ponferrada (León), cuyo fin general es contribuir a la difusión y desarrollo de la cultura en sus más variadas vertientes. Con anterioridad, había sido miembro del Patronato Cultural del Ayuntamiento de Cacabelos (León), hasta la disolución del mismo en 2011. ●

Mester de clerecía

ME conmueve ver cómo tomas apuntes en tu cuaderno de tapas flexibles y hojas perennes.

En él narras las historias que suceden entre la hojarasca de los capiteles, donde también anidan las avispas y se retuerce, mutilado, el sueño tibio de los monstruos.

Pulcramente, glosas en cuaderna vía los impulsos anónimos de aquellos artistas que nunca se creyeron tales.

Me parece bien, además, que tomes nota de cuanto nos acontece en esta dilatada visita, que inventaríes los rincones y los detalles que más nos fascinan.

Quizá sirva para algo ese nuevo mester de clerecía que practicas.

R

Respuesta

CUANDO me preguntan, digo que somos ángeles vagabundos. Que somos los antiguos constructores de catedrales, o, mejor aún, los extemporáneos diseñadores de manicmios.

A veces soy más elocuente y declaro que somos víctimas de la arquitectura y devotos de la enajenación,

peregrinos obsesionados con el viaje infinito, ambulantes de elipse en elipse, medidos en los brazos de la alquimia.

Luego añado que somos virtuosos intérpretes del sueño de las piedras,

diletantes ebrios que palpitan al son transparente de los clavicordios tuberculosos.

Y hago ver que somos carne, luz cenicienta y guirnaldas.

Sobrecogimiento

NOS sobrecoge todavía el aspecto harapiento de buena parte de estas estructuras, el desmochado pero conspicuo perfil de las crujeas en las noches de plenilunio azul, cuando los licántropos bajan de las montañas para abastecer sus instintos.

Nos sobrecoge todavía el vuelo noctámbulo del murciélago, el desplazamiento nervioso de los roedores y el lenguaje fúnebre de la lechuza, tan explícito.

Nos sobrecogen aún las puertas cerradas, los pasadizos oscuros, los ojos de las estatuas y las soflamas obscenas que el Anticristo vomita desde los púlpitos.

32 Melancolía

MELANCOLÍA, una vez más, de la lluvia triste; de las gotas de lluvia soltando aldabonazos contra la piedra, llamando a los fustes huecos de las columnas y a los tesoros ocultos en el interior de los contrafuertes.

Melancolía también de los pájaros errantes, de las avispas desorientadas, de las arañas cojas, de los escarabajos sin alas y de las lagartijas mutiladas; criaturas que buscan el abocinamiento de las arquivoltas, para guarecerse.

Melancolía de la exasperación, del paso lento de los bueyes sobre la nieve y del sueño metafísico de los caracoles.

Melancolía de la negra y repugnante presencia de las babosas al borde de los caminos de mi infancia.

Melancolía cruel de los claustros arruinados, de los objetos litúrgicos esparcidos, de las veletas que delatan al viento, de los que, sin desearlo, son enterrados en vida.

Afonía

POR la noche nos damos a la bebida en los cálices sagrados,
pero de día comulgamos con la pulcra razón.

Somos las teclas mudas de un clavicordio desvencijado: golpeamos una y otra vez, pero las cuerdas llevan mucho tiempo rotas.

También este lugar está afónico.

Y roto.

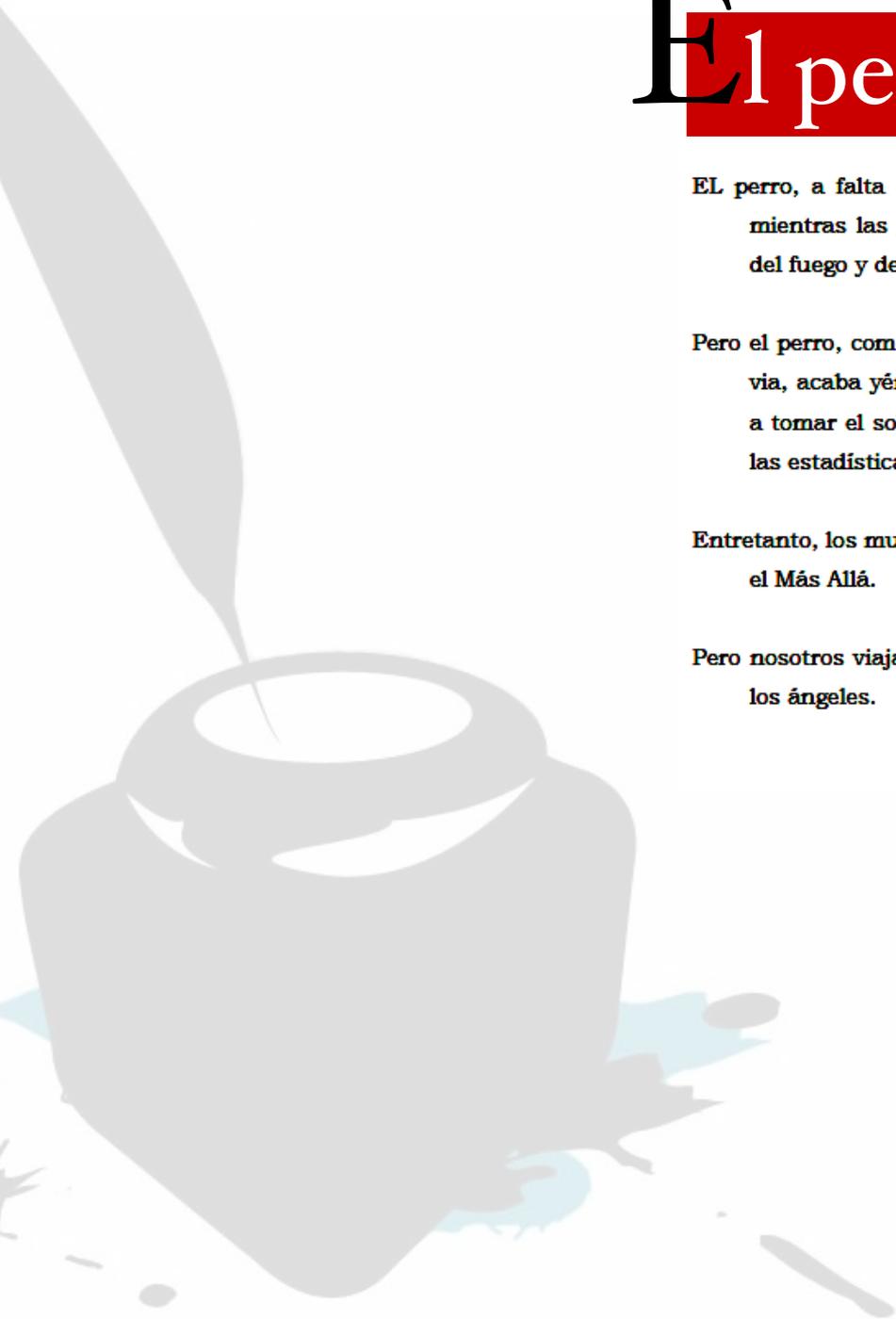
El perro

EL perro, a falta de huesos, roe la conciencia de las piedras mientras las gotas de lluvia le hablan de la transparencia del fuego y de la transmutación silenciosa de las efigies.

Pero el perro, como no entiende nada de cuanto expresa la lluvia, acaba yéndose a otra parte con el guijarro en la boca, a tomar el sol de días pasados, lejos del ruido húmedo de las estadísticas.

Entretanto, los murciélagos del refectorio falsifican visados para el Más Allá.

Pero nosotros viajamos siempre con los papeles en regla, como los ángeles.



EL BOTÍN ARTÍSTICO QUE ROBO

Países Bajos da el primer paso realista y completo para identificar los cuadros repartido por medio mundo y que pueda ser devuelto a los legítimos dueños.

FOTO

NOTA: Todas las imágenes son de archivo.



BARON LOS NAZIS

s robados por los nazis y el botín de guerra
mos dueños o sus descendientes

por **Luis Cadenas Borges**

os: **Wikimedia Commons / cdn.timesofisrael.com**

de cuadros que formaron parte del expolio nazi



'Imagen con casas' (Kandinsky)



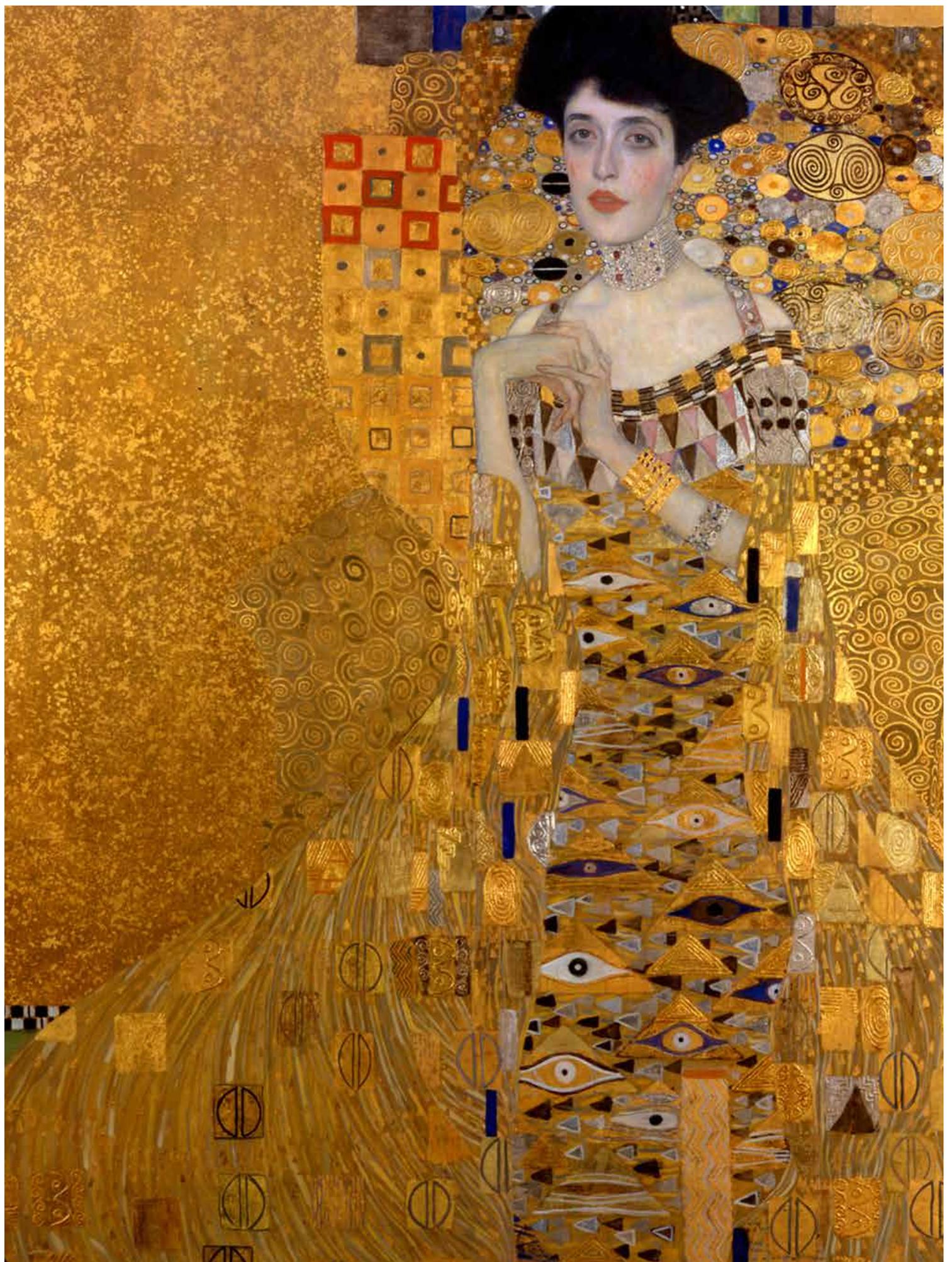
'Odalisca' (Matisse)

La ERR (Einsatzstab Reichsleiter Rosenberg) era la unidad creada por Hitler para cumplir con uno de sus sueños húmedos de tirano: crear el mayor y mejor museo del mundo en Linz, cerca de donde él nació, y que la mejor pintura y escultura de la historia de Europa estuviera reunida allí. Entre 1933 y 1945, los nazis robaron cerca de 100.000 pinturas, esculturas y otros objetos valiosos de judíos colecciones privadas en Europa. Era, además, una forma segura de conseguir dinero en pasivo que podría venderse para obtener fondos si era necesario. Tanto para la lucha posterior a la caída del Reich como para su propia fortuna. Porque muchos de los cuadros acabaron siendo patrimonio de Hitler, o de Göring, el otro gran amante del arte, y casi todo terminó en muchos lugares secretos, minas de sal, túneles, cámaras de seguridad, y en Berchtesgaden, el gran refugio nazi de los Alpes.

El expolio de arte fue generalizado, especialmente de pintura, la debilidad de Hitler. Tras la guerra gran parte de ese patrimonio quedó en manos de los Aliados, pero otra parte muy importante siguió perdida o terminó en museos de toda Europa y Norteamérica como recompensa de guerra. Desde hace años los judíos expoliados reclaman la devolución de las obras a los descendientes de esas familias, y poco a poco se puede catalogar y devolver. Pero muchas naciones, entre ellas España, no avanzan por pura codicia,

dejadez o insensibilidad. El Museo Thyssen está entre los señalados, pero este otoño el gobierno de Países Bajos ha dado un paso adelante clave: va a catalogar, reconocer y devolver el patrimonio expoliado. Pero quien más lejos va a llegar es la Asociación Holandesa de Museos, que ha identificado 139 obras de arte supuestamente robadas por los ocupantes a los judíos entre 1933 y 1945 que están desperdigadas por 41 salas de arte. De todas ellas al menos 61 ya tienen dueños identificados. El catálogo "de la vergüenza" según los medios neerlandeses consta de 69 cuadros, 24 dibujos, dos esculturas, 31 objetos de artesanía y 13 piezas religiosas pertenecientes a nombres clave de la historia del arte como Matisse, Kandinsky, Lissitzky, Hans Memling, Jan van Goyen o los miembros de la Escuela de La Haya Isaac Israëls y Hendrik Breitner. Las autoridades entienden que es un "deber moral" hacer las devoluciones. Holanda fue, además, uno de los países que más sufrió la ocupación nazi: ciudades enteras como Rotterdam o Eindhoven fueron reducidas a cenizas, los inmensos polder o tierras ganadas al mar fueron sumergidos al volar los diques, la importante comunidad judía holandesa fue diezmada y para colmo una hambruna provocada por la Wehrmacht durante la guerra dejó marcada para siempre a una generación entera de holandeses.

Durante la ocupación (entre 1940 y 1945) los judíos fueron robados u obliga-





Lt Dale Ford and Harry Ettlinger

LOS MONUMENTS MEN QUE SALVARON EL ARTE

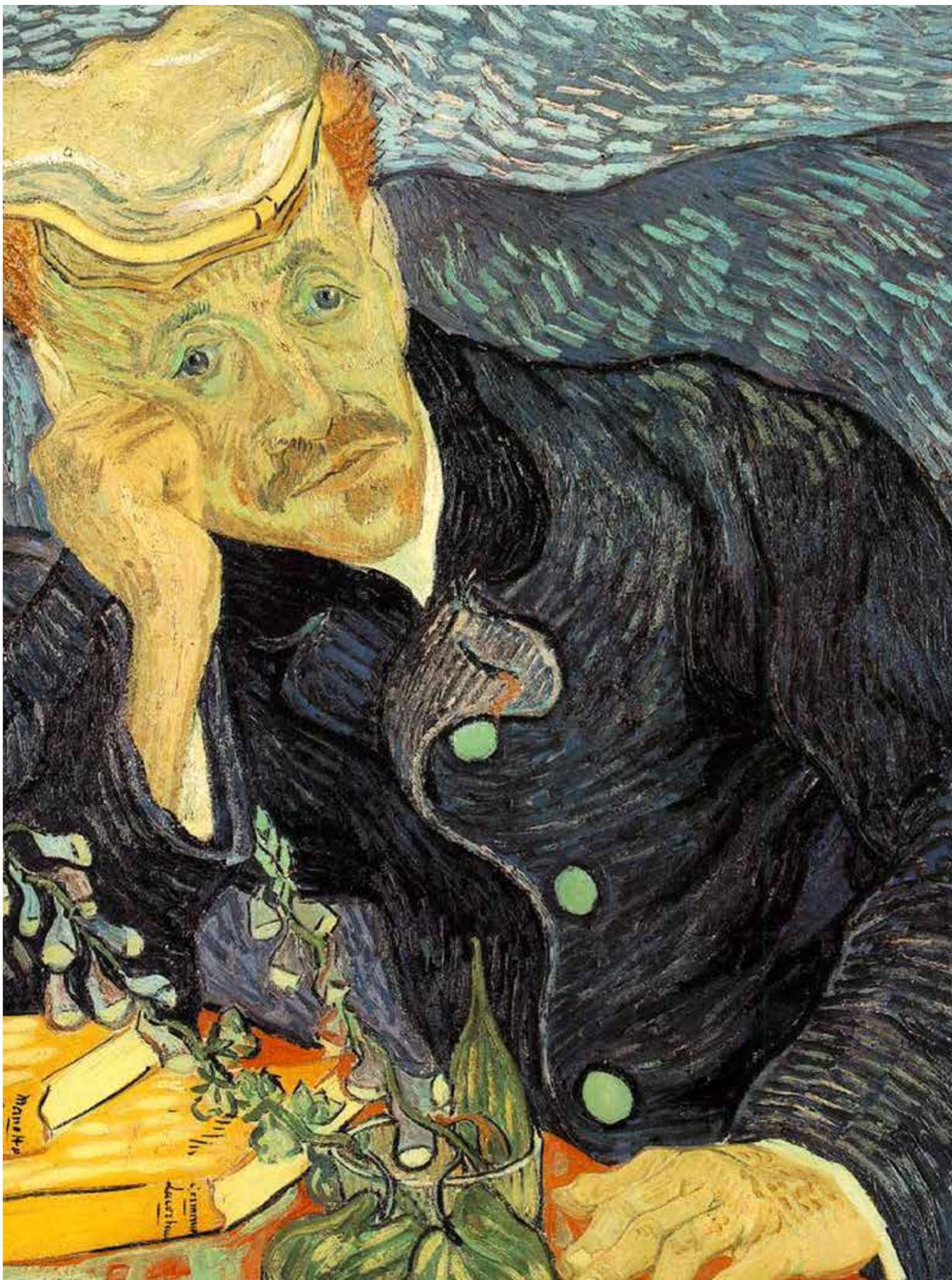
Buena parte del expolio fue corregido en los años inmediatamente posteriores a la guerra, o durante la fase final de la misma. Los responsables fueron varias unidades especiales de los Aliados, principalmente americanos, que contaron colaboración de otros países para intentar salvar las obras de arte que robaban o destruían los nazis. Fueron los Monuments Men, retratados por un famoso libro de Robert M. Edsel y que se han convertido en película de la mano de George Clooney. Esta unidad salvó miles de obras de arte del robo sistemático de los nazis. Para evitar la desaparición o destrucción del legado cultural se creó esa sección (oficialmente Monumentos, Bellas Artes y Archivos) que estuvo activa hasta 1951 y que contó con más de 300 personas en su personal, en gran medida civiles y no militares que rastrearon, compararon, conservaron y certificaron el arte robado. Muchos de ellos pasaron luego a su vida normal sin apenas fama o condecoraciones, pero salvaron buena parte del arte europeo.

ESPAÑA “SE HACE LA SUECA” CON EL EXPOLIO NAZI



Rue Saint Honor sun effect afternoon

El gobierno español ni devuelve, ni cataloga, ni investiga. Así de sencillo. España firmó los tratados, entre ellos el de Washington, para investigar si llegaron obras de arte al país entre 1933 y 1945 o si bien sus pinacotecas cuentan con arte robado por los nazis. A fin de cuentas España fue el refugio o lugar de paso de cientos de nazis tras la guerra. La Comisión para el Arte Incautado en Europa, con sede en Londres, ha denunciado muchas veces la pasividad y los oídos sordos de las autoridades españolas. Según la institución, liderada por Anne Webber, denuncia que España sigue de brazos cruzados. Se hace “la sueca”, en castizo, igual que Italia. Según informes de la comisión, el Thyssen-Bornemisza de Madrid tiene 218 obras de arte sospechosas de haber sido expoliadas por los nazis. A fin de cuentas los Thyssen fueron una de las familias que más dinero hizo con el Tercer Reich y que más ayudó a Hitler, con dinero y negocios. Y el pasado siempre vuelve. La clave está en Karl Haberstock, marchante de arte de los Thyssen y conectado con las autoridades nazis (incluso militante del régimen); también en Jacques Goudstikker, otro proveedor de la familia que se aprovechó de la barra libre de los judíos acosados. Hay dos casos clave que certifican que hubo tráfico de arte robado: por un lado del ‘La familia en metamorfosis’, del surrealista francés André Masson, reclamado por los descendientes del judío David Weil y que estuvo en posesión del Museo Reina Sofía de Madrid, que lo conservó tras un pacto con la familia. Otro cuadro ominoso es ‘Calle San Honorato al mediodía. Efecto de la lluvia’, del pintor impresionista Camille Pissarro. Según la información del museo, el lienzo fue adquirido por el barón Thyssen en 1976 a la galería Joseph Hahn de París, que se lo había quedado en los años 40 como parte de un pago por huida. O directamente comprado a oficiales nazis. La cuestión es que Claude Cassier, ciudadano americano, reclama el cuadro pero el Thyssen no colabora y el asunto sigue en los tribunales, si bien Cassier ya es octogenario y se teme que no llegue a ver cumplida la devolución.



Retrato del Dr Gachet - Van Gogh



Madonna de Brujas



Santa Justa y Santa Rufina - Murillo



El Astrónomo - Vermeer

dos a vender sus obras de arte a la fuerza, bien para huir bien para evitar que los ejecutaran. Muchas piezas fueron compradas por los museos nacionales, familias cristianas o bien galerías de arte, que así les ayudaban a sobrevivir. Pero la guerra ya ha pasado y muchas familias quieren recuperar lo que es suyo. La mayor parte de las obras están repartidas entre el inmenso Rijksmuseum y el Stedelijk, ambos de Ámsterdam, pero también hay obras en La Haya, Rotterdam, Eindhoven y Otterlo. Las comunidades judías de EEUU han sido las más activas a la hora de organizar las reclamaciones y ser un auténtico dolor de muelas para los gobiernos europeos, que miraban siempre a otro lado. Nadie quiere entregar tesoros artísticos a extranjeros, pero cuando el botín tiene el sello de la esvástica entra en juego la moral y no el dinero. Uno de los que más ha sufrido el acoso y derribo ha sido Suiza, que hizo de paraíso seguro para oro y cuadros robados por los nazis. Fue a partir de 1998, con el Acuerdo de Washington, cuando empezó a buscarse con seriedad y a gotear las devoluciones. En 2006 la Galería Austríaca, una de las mayores pinacotecas del país centroeuropeo, en Viena, devolvió seis cuadros de Gustav Klimt robados por los nazis, entre ellos el archiconocido 'Retrato de Adele Bloch-Bauer' (1907), un tesoro para Viena y que verá partir por orden judicial austríaca. El damnificado fue Ferdinand Bloch-Bauer, viudo de la retratada, y que tras la Anschluss que unió Alemania y Austria tuvo que asistir al robo descarado por los nazis de los cuadros. Este mismo año le tocó el turno a Francia, que devolverá siete cuadros robados a judíos en los años 30 y que fueron directos al tesoro personal de Hitler. Francia ya ha tenido que devolver varios cuadros en estos años. Pero

gran parte del botín de Hitler se quedó en Alemania, cuando trenes de mercancías enteros iban cargados con el saqueo de Europa, muchos de los cuales luego hicieron el viaje final hacia Moscú. La URSS se quedó con casi todo lo que pudo robar en suelo alemán, y se niega a devolverlo ya que lo considera "botín de guerra" y recompensa por los desmanes y la ruina causada por los nazis en suelo ruso. Según la revista Der Spiegel mucho de lo robado terminó almacenado en Munich, que fue la última de las ciudades alemanas en rendirse. Los cuadros se acumulan junto a joyas, paneles, tallas, esculturas y todo tipo de objetos en los sótanos del museo de arte moderno de la ciudad.

Los Aliados se dedicaron hasta 1952 a devolver lo que encontraron (en gran medida): en Munich y Wiesbaden se acumularon más de dos millones de objetos que fueron paulatinamente devueltos, pero una parte importante del robo nazi quedó oculto. La cifra de cuadros cuyo origen está manchado supera los 4.000 sólo en Baviera. La mayor parte pasó a ser patrimonio alemán, repartido en más de un centenar de museos dentro y fuera del país y su destino es incierto: el gobierno alemán quiere imitar a los holandeses, pero a nadie le gusta admitir su pasado más ominoso y perder patrimonio a la vez. No obstante, la búsqueda continúa. ●





El mito del s en dos lib

Seamos dic
y entender
moderna?



OMG

superhéroes clave

dácticos: ¿quieren saber de cómic americano
mejor por qué ha creado una auténtica mitología
Pues lean estos dos libros y lo comprenderán

por Luis Cadenas Borges

FOTOS: JTaschen / Turner / DC Comics / Herebegeeks.com

Imagine el lector de este reportaje que necesita saber qué es el cómic americano, de dónde viene, por qué es tan diferente del europeo o el japonés, por qué la figura del superhéroe es tan telúrica y vital, por qué la mayor democracia del mundo, cristiana y religiosa como pocas, es también la patria de una auténtica mitología neopagana que ha enamorado al planeta entero. Pues bien, hagamos un ejercicio didáctico y pedagógico alrededor de dos obras fundamentales que hablan de lo mismo pero al mismo tiempo son muy diferentes. Por un lado está 'Supergods' (Editorial Turner) de Grant Morrison, y por el otro 'La Edad de Oro de DC Comics' (Taschen), primer volumen de una serie mastodóntica y de peso (el libro resultante pesa varios kilos y es, avisamos, muy caro) que indaga alrededor de esa casa de los prodigios que fue DC Comics durante los años 40 y 50 y que forjó la imagen canónica de esa nueva mitología sutilmente pagana que se coló en la imaginación de varias generaciones. Por partes, primero Morrison, luego la monumental obra gráfica de Taschen. Grant Morrison es ante todo un guionista del cómic, uno de los que trazan las líneas maes-



tras del género. Incluso en su apariencia, donde parece un Lex Luthor rejuvenecido. En 'Supergods' traza de una manera visual, sociológica, histórica y autobiográfica el impacto creativo y vital que han tenido en la sociedad contemporánea. Esos superhéroes son símbolos, y abundan los ensayos que los referencian a muchas cosas: iconos religiosos posmodernos, nueva mitología laica y moderna, símbolos del poderío americano sobre el mundo... Pero en realidad son creaciones del cómic surgidas de la escuela americana de los años 30, cuando la Gran Depresión necesitaba ser paliada y los editores crearon a los superhombres justicieros que salvaban a los civiles inocentes que, en muchos casos, se asemejaban a los grandes especuladores y empresarios que se hacían ricos a costa de la depresión económica.

Hoy en cambio sirven de contrapeso mágico y espiritual en una civilización donde la lógica, la ciencia y el materialismo son los cimientos, para lo bueno, pero también para los malos detalles. Aparecen en 1938, cuando llegó a los kioscos el primer número de Action Comics, con



Grant Morrison

Supergods *Héroes y mitos del cómic*

GRANT MORRISON

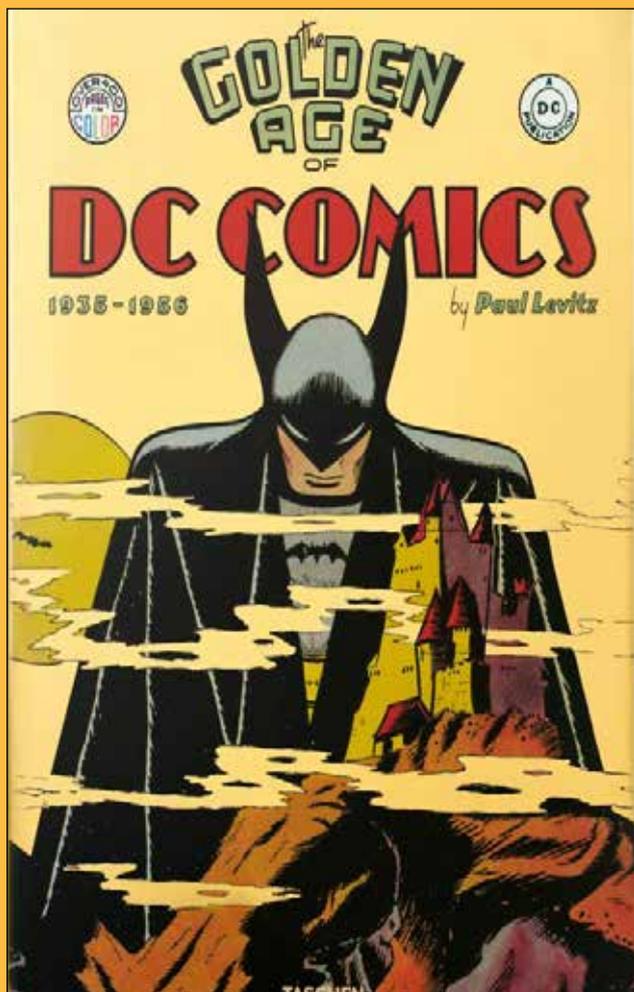
T

TURNER NOEMA



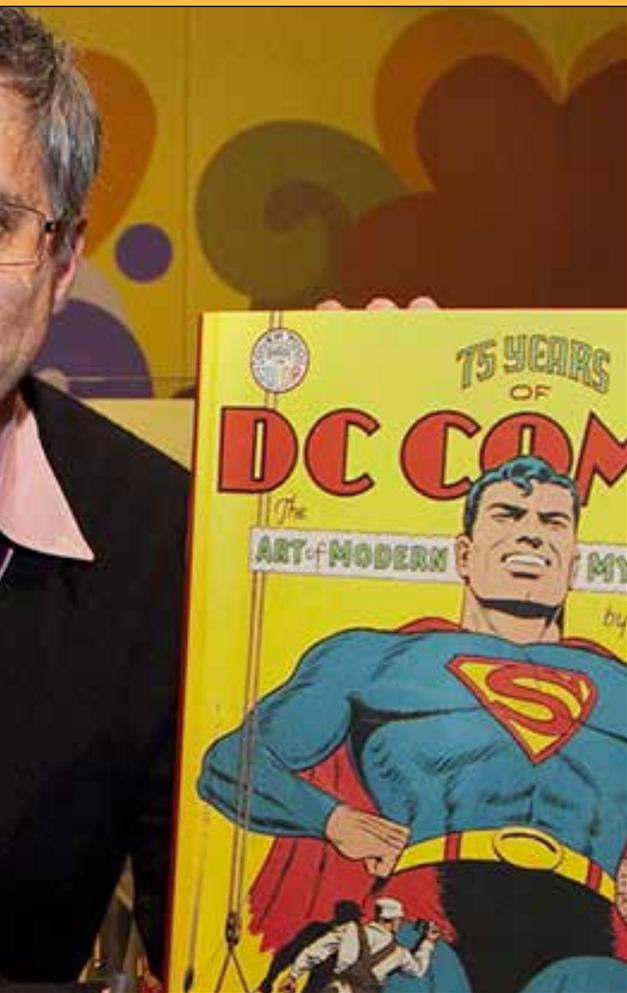
Las "Edades del Cómic"

Grant Morrison en su libro 'Supergods' repasa la historia de este género casi omnipotente durante décadas en el mundo del cómic, estableciendo una serie de "edades" o etapas cronológicas clave en la historia del cómic americano. Arranca, tras los primeros tiempos de tiras cómicas en periódicos y revistas de los primeros tiempos, desde la llamada Edad de Oro (años 30-40, los inicios) a la Edad de Plata (cuando aparece Marvel y revoluciona el panorama gracias a Stan Lee y Jack Kirby), y la Edad Oscura (no por calidad, sino por el "oscurecimiento" de los héroes para hacerles más siniestros, posmodernos y adaptados al nihilismo de los tiempos), capitaneada por el rompedor Frank Miller y los nuevos fichajes de DC como Alan Moore, Peter Milligan, Garth Ennis, Mark Millar, Warren Ellis o Neil Gaiman. Para Morrison habría un llamado "Renacimiento" que superaría esta etapa oscura de los años 80 y 90, cuando los héroes eran más creaciones atormentadas y llenas de existencialismo que símbolos de superación. Los héroes vuelven a ser esos espejos en los que reflejarse, y ahí es donde Morrison se centra realmente. El siglo XXI es mucho más bondadoso, en el sentido de que el caos y los cambios acelerados reclaman de nuevo pilares fijos a los que asirse, no superhéroes de diván de psiquiatra intentado saber por qué son lo que son y donde el realismo y el sexo se comieron parte de la magia. Para cada tiempo y público, un modelo, y Morrison recupera el antiguo. Por el camino se cuela una visión muy personalizada del género, donde su infancia es el puerto del que sale su pasión, su carrera y su obra.



El Hombre de Acero, la chispa inicial

El Hombre de Acero, Superman, no era el primer superhéroe, pero estableció el prototipo para todos los demás: disfraz, doble identidad, superpoderes o en su defecto grandes cualidades y tecnología (Batman) y una sed de arreglar las injusticias que no tiene fin. Una suerte de unión de semidiós mitológico con el Quijote que fue una vuelta de tuerca decisiva que en los años 50 se daría de bruces incluso con el fanatismo parafascista del maccarthysmo de los ultraconservadores americanos, que intentaron prohibirlos. Un género que tuvo que competir con el infantilismo y la influencia creciente de Disney, de los dibujos animados y de la televisión. Y aún así el cómic no sucumbió. El libro de Lovitz es un preciado objeto de coleccionista para todos aquellos que quieran descubrir las raíces de los héroes, un estudio exhaustivo de 400 páginas y 700 ilustraciones originales y todo el apoyo de DC Comics y que no es más que un extracto en nueva edición del monstruoso 'XL 75 Years of DC Comics' de 4.000 páginas y que hacía falta abrazar para poder transportar y que también firmó Levitz.



Grant Morrison

Paul Lovitz

Referencia de Supergods en Turner

Referencia de 'La Edad de Oro' en Taschen

las aventuras de un periodista miope y tímido, que bajo la camisa blanca llevaba una malla con la letra S. Después aparecen Batman, el capitán Marvel, Iron Man o los X-Men, escape y referente moral para varias generaciones de sacudidos niños. Morrison va algo más allá y los convierte en "Ideas", el epicentro mismo del ensayo, es decir: los superhéroes como puntos de poder y referencia para el público, consciente de que son simples mortales imperfectos. A partir de ahí desarrolla un libro imprescindible para quien quiera saber más sobre todo un subgénero que en EEUU literalmente devoró a todo el noveno arte durante décadas. Mucho más visual, más gráfico y enriquecedor (con menos análisis y más regocijo de fan) es 'La Edad de Oro de DC Comics' (Taschen), firmado por Paul Levitz, escritor y editor de cómics, que aborda los orígenes de Batman, Superman y Wonder Woman, entre otros a través de un texto flanqueado por más de 700 ilustraciones originales sobre la verdadera historia de la editorial pionera capaz de crear sueños durante generaciones. Un libro que promete ser una auténtica Biblia. Sólo un pequeño detalle: está en inglés. Para Lovitz (y muchos otros autores) la Edad de Oro del cómic

norteamericano arranca a mediados de los años 30 con DC Comics y concluye a mediados de los 50 cuando ya aparecido su gran rival, Marvel. A partir de ese momento el cómic entra en una nueva fase que daría en los años 60 y 70 otro tipo de héroes más sociales y más "antihéroes" en realidad, algo en lo que tuvieron mucho que ver autores como Stan Lee, padre de Spiderman. Pero todo se construyó sobre los parámetros de aquella época de nueva literatura homérica por otros medios. Este libro celebra aquella época a través del desarrollo de esta editorial, fundada en 1934 como National Allied Publications, y que en plena Gran Depresión y posterior Segunda Guerra Mundial forjó a fuego a Superman, Batman, Wonder Woman y tantos otros personajes. Pero salía con otro nombre: Action Comics. Fue a principios de verano de 1938 cuando veía la luz una portada histórica: el Hombre de Acero, sobrenombre de Superman, un nuevo vistazo al heroísmo justo cuando más hacía falta, con una crisis brutal que sacudía a EEUU y al mundo, una ventana a la esperanza con nuevos ídolos que serían muy útiles en la propaganda interior y exterior de los años 40 y más tarde en los primeros 50. ●

CINE Y TV





Javier Bardem

verdadera marca España

Tras interpretar a uno de los mejores malvados de la saga Bond en 'Skyfall', estrena 'El consejero', acaba de rodar 'The Gunman' y se prepara para 'A most violent year'.

por José A. Romero

FOTOS: [IMDB](#) / [thechairoffame.com](#) / [taringa.net](#)

A close-up, slightly off-center portrait of actor Javier Bardem. He is looking towards the camera with a slight, thoughtful smile. He has dark, wavy hair and a light beard. He is wearing a dark suit jacket, a white dress shirt, and a dark tie. The background is blurred, showing other people in a social setting.

El trabajo de Javier no podía haber sido mejor. Es el mejor actor de los próximos diez años". El pintor y director Julian Schnabel se deshacía en elogios hacia Javier Bardem (Las Palmas de Gran Canaria, 1969) en la presentación en Madrid de 'Antes que anochezca' (2000), biopic del poeta homosexual cubano Reinaldo Arenas, obligado al exilio por su abierta postura anticastrista. Bardem, que había ganado la Copa Volpi en el Festival de Venecia, acarició un Oscar que premió a Russell Crowe con 'Gladiator'. Julian Schnabel no se había equivocado. Se quedó incluso corto. Trece años después del estreno de 'Antes que anochezca', Javier Bardem vive uno de los momentos más dulces de su carrera y disfruta de un unánime reconocimiento internacional.

"Es el (Marlon) Brando de nuestra generación", ha sentenciado el director Sam Mendes, que le dirigió en 'Skyfall' (2012), su última película y su primer papel protagonista en una superproducción. Tras interpretar a uno de los mejores malvados de la saga Bond, Bardem estrena nueva película: 'El consejero' (Ridley Scott), que llegará a España el próximo 29 de noviembre. Ha rodado en este verano, junto a Sean Penn, el thriller 'The Gunman' (Pierre Morel) y tiene ya nuevo proyecto para 2014: 'A most violent year' (J. C. Chandor), director de 'Margin call', con Jessica Chastain y con un argumento aún no detallado. Sin necesidad de adentrarse por completo en la industria de Hollywood, en los grandes estudios, el actor español se ha convertido en una estrella internacional, en un verdadero activo de la marca España pese a las fuertes fobias, por cuestiones políticas, que despierta en determinados sectores sociales ultraconservadores de su mismo país. Pero el mundo del cine no duda de su talento. Ha aceptado su sobrio carácter que le aleja del glamur de Hollywood. Bardem no tiene alma de megaestrella. No le interesa. Huye de los flashes. Su éxito aparece a la luz de las salas de cine. Allí es donde brilla, donde directores, productores y críticos se rinden a su versatilidad. "Nunca pensamos en ningún otro actor, el papel se escribió para Javier. Cuando hicimos la primera lista de actores y personajes, era el primero en el que pensamos y, afortunadamente, aceptó el papel", subrayaba Sam Mendes en la presentación de 'Skyfall'. "Los momentos en los que 'Skyfall' pasa de ser eficiente a inspiradora





Película de reencuentros

‘No es país para viejos’ (Joel y Ethan Coen) (2007) y al rubio platino de Raúl Silva de ‘Skyfall’ (Sam Mendes) (2012) en su incursión en el mundo de James Bond, se une un nuevo estafalario ‘look’. Bardem aparece en pantalla con camisas psicodélicas, gafas estafalarias y pelos de punta. Además, ya había interpretado papeles relacionados con el mundo de la droga, bien como ‘narco’ en ‘Collateral’ (Michael Mann) (2004) o como consumidor en ‘Días contados’ (Imanol Uribe) (1994).

‘El consejero’ representa un reencuentro más, el de Ridley Scott con España, donde rodó ‘1492: la conquista del paraíso’ (1992), ‘El reino de los cielos’ (2005) y ‘Prometheus’ (2012), y donde comenzó en octubre la producción de ‘Éxodo’. Scott filmó en varias localizaciones de Alicante (Altea, Villajoyosa, San Vicente del Raspeig y el Ayuntamiento de la capital alicantina). La película está dedicada a Tony Scott, el hermano del director, que se suicidó coincidiendo con el rodaje de ‘El consejero’.

Javier Bardem interpreta a Reiner, un propietario de clubes nocturnos, en ‘El consejero’, de Ridley Scott, que se estrenará en España el próximo 29 de noviembre. A Reiner recurrirá un abogado (cuyo nombre nunca se revela, se le conoce como ‘el consejero’), interpretado por Michael Fassbender, para vender un alijo de cocaína valorado en 20 millones de dólares. Es la primera vez que Bardem trabaja con Scott y con Fassbender, pero ‘El consejero’ supone varios reencuentros.

El más mediático es con su pareja, Penélope Cruz. Ahora bien, no comparten ningún plano en todo el metraje, algo que sí sucedía en otros proyectos comunes como ‘Jamón, jamón’ (Bigas Luna) (1992), ‘Carne trémula’ (Pedro Almodóvar) (1997) y ‘Vicky Cristina Barcelona’ (Woody Allen) (2008). Cameron Díaz y Brad Pitt completan el reparto de ‘El consejero’ que significa, además, el reencuentro con Cormac McCarthy, el autor de la novela ‘No es país para viejos’. Bardem ganó el Oscar como mejor actor de reparto en la adaptación cinematográfica de la obra de McCarthy, que en ‘El consejero’ se encarga del guion, el primero que escribe para una película.

El actor español repite también experiencia capilar. Al perturbador flequillo de Anton Chigurh en



se pueden atribuir a un hombre: Javier Bardem, cuya deliciosa interpretación de Raoul Silva le hace un convincente candidato a ser el mejor villano de Bond de todos los tiempos”, aplaudía, por ejemplo, The Observer.

No son elogios aislados. “El trabajo de Javier es monumental. Es el sol de la película. Lo demás gira a su alrededor”, señalaba, por su parte, Alejandro González Iñárritu tras estrenar ‘Biutiful’ (2010), rodada en español. Con su interpretación, Bardem consiguió el premio de mejor actor en el Festival de Cannes y estuvo nuevamente nominado en los Premios Oscar. A esas alturas, ya contaba con la admiración del mundo del cine. Hollywood había caído a sus pies con su recreación del letal asesino Anton Chigurh en ‘No es país para viejos’ (Joel y Ethan Coen) (2007), adaptación de la novela homónima de Cormac McCarthy. “Javier es alguien que, sea lo que sea que haga, no le puedes quitar el ojo de encima. Por esa razón es alguien con quien siempre habíamos querido trabajar. Fue la extraña combinación del actor con quien queríamos trabajar desde hacía tiempo con el papel adecuado en el momento propicio”, alababa Joel Coen tras ‘No es país para viejos’. “Cuanto más pensábamos en ello, teníamos más claro que era la única persona” para interpretar a Anton Chigurh. Ganó el Bafta, el Premio del Sindicato de Actores de Estados Unidos, el Globo de Oro y los premios de las asociaciones de críticos de Chicago, Boston, Las Vegas y Nueva York, entre otros reconocimientos. Y, como guinda, el Oscar como mejor actor de reparto, primer intérprete español en conseguir la estatuilla dorada. Schnabel, Mendes, González Iñárritu y los hermanos Coen. ‘Raras avis’ en Hollywood. Como John Malkovich. Protagonizó su ópera prima: ‘Pasos de baile’ (2002). Malkovich quedó también impresionado: “Javier Bardem es el mejor actor joven del mundo”. Lo sabía hasta Steven Spielberg, que le quiso reclutar para ‘Minority report’ (2002). Bardem, que rodó por primera vez en inglés con Álex de la Iglesia en ‘Perdita Durango’ (1997), rechazó un papel que finalmente





aceptaría Colin Farrell. Ese desplante no dañó su carrera. Michael Mann le regalaba poco después un breve pero importante papel secundario en 'Collateral' (2004), donde se comía a Jamie Foxx. Su figura crecía y crecía: 'Los fantasmas de Goya' (Milos Forman) (2006), 'El amor en los tiempos del cólera' (Mike Newell) (2007), 'Vicky Cristina Barcelona' (Woody Allen) (2008), 'Come, reza, ama' (Ryan Murphy) (2010) y 'To the wonder' (Terrence Malick) (2012).

En Estados Unidos, sí, pero siempre con proyectos que suponían un reto. Por si fuera poco cuenta con la admiración de una de las actrices más influyentes en Hollywood, según la revista 'Elle': su pareja, Penélope Cruz. Ridley Scott, con 'El consejero', ha sido el último en caer hipnotizado por un Javier Bardem que afronta con serenidad el éxito en Hollywood. Mantiene intacto el mensaje de dedicatoria de su premio Oscar: "Esto va por los cómicos de España que llevaron la dignidad a nuestro oficio". Marca España de la de verdad. ●

Bardem se enfrenta a Sean Penn en 'The Gunman'

55

Nuevo duelo en Hollywood. Duelo de estrellas, de 'antiestrellas' más en concreto. Javier Bardem y Sean Penn han rodado en este verano 'The Gunman', dirigida por el realizador francés Pierre Morel ('Distrito 13', 'Venganza' y 'Desde París con amor'). Bardem, como en 'Collateral', 'No es país para viejos' y 'Skyfall', vuelve a interpretar al malvado de la película, que persigue a un asesino a sueldo retirado. Sus antiguos compañeros no le dejarán reiniciar su vida. 'The Gunman', coproducción entre España (Nostromo Pictures), Francia (Studio Canal) y Estados Unidos (Silver Pictures), está basada en la novela 'Prone Gunman' ('Cuerpo a tierra'), de Jean-Patrick Manchette, una referencia en la literatura negra francesa. Claude Chabrol, con 'Nada' (1974), y Alain Delon, con 'Por la piel de un policía' (1981), ya han adaptado obras del autor francés. 'Prone Gunman' conforma junto a '3 to kill' y 'Fatale' una trilogía por lo que 'The Gunman' podría tener continuidad. La película ha sido rodada casi en su totalidad en Barcelona y alrededores y no ha estado exenta de problemas. Las productoras habían planeado incluir planos de una corrida de toros en La Monumental de la Ciudad Condal, donde se produce un tiroteo. Su deseo chocó con la normativa autonómica que prohíbe este tipo de festejos en Cataluña. Al final, 'The Gunman' incluye escenas de la Feria de San Isidro de Madrid con planos de La Monumental sin presencia de toros.



56

Cameron Díaz y Penélope Cruz



Brad Pitt y Michael Fassbender

Ridley Scott, Michael



Javier Bardem



Michael Fassbender y Javier Bardem

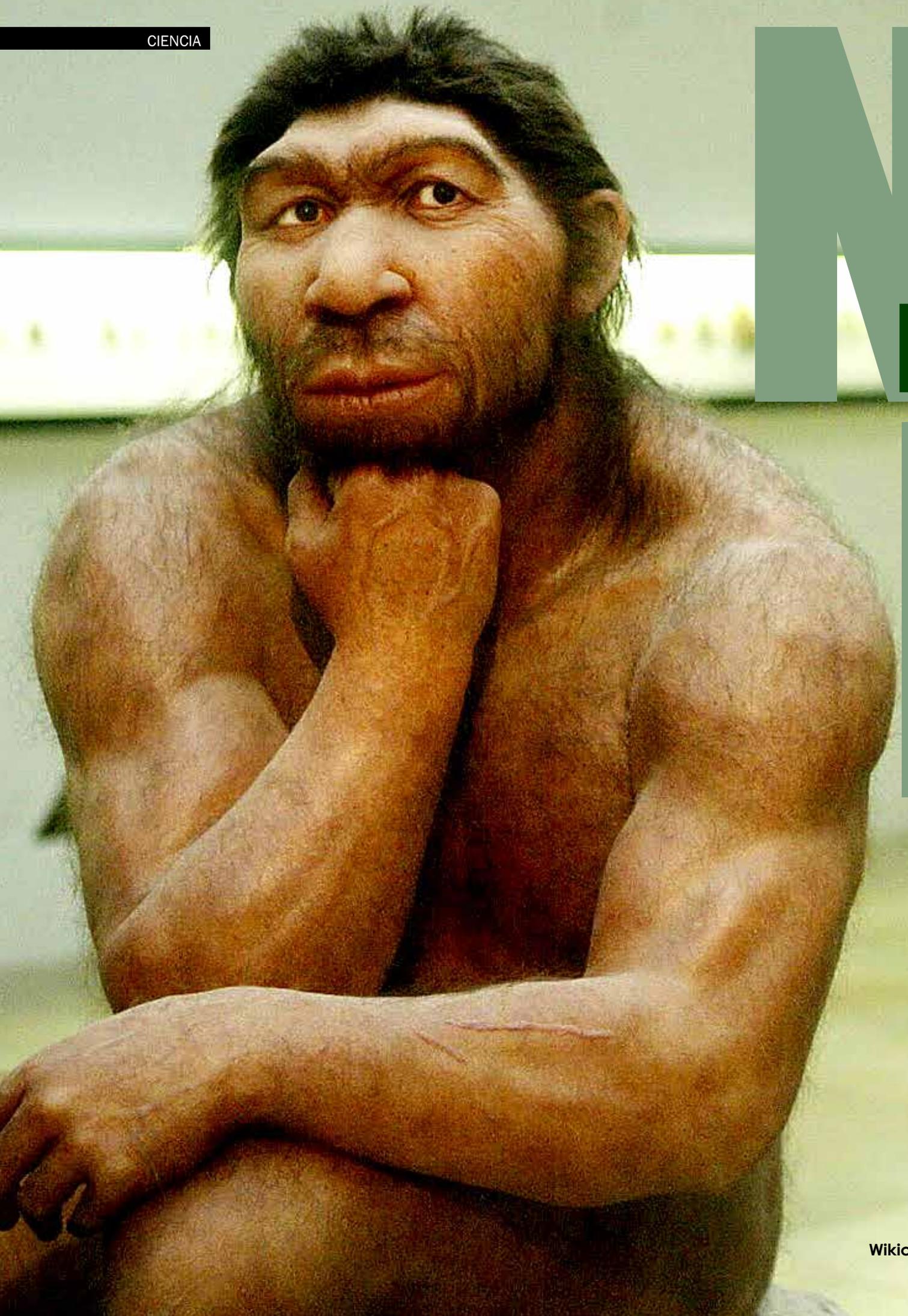


Trailer de 'El Consejero'



IMDB - Javier Bardem

Web de 'El Consejero'



N b

A man with grey hair, wearing a blue long-sleeved shirt and a black watch, is shown in profile from the chest up. He is holding a professional black camera with a large lens and a flash attachment, looking through the viewfinder. The background is a plain, light-colored wall.

Crutos

Ni idiotas

Varios estudios recientes demuestran que los Neandertales, lejos de la imagen popular de ceñudos cavernícolas sin conocimiento, tenían su propia tecnología y asimilaban la de los Homo Sapiens antes de extinguirse

por **Marcos Gil**

Fuentes: allabouttheidea.co.uk / davidanaxagoras.com /
 Licencia (Licencia GNU) / Museo de la Evolución Humana

aspecto primitivo, ligeramente encorvados, rostros que todavía conservan rasgos simiescos tan diferentes a los nuestros, un lenguaje gutural y extremadamente sencillo que recuerda al de un klingon enfurecido. Y eso si se acepta la idea de que tenían idioma. Se sobreentiende que tenían capacidad vocal, pero no si habían evolucionado a algo más que un par de gritos diferenciados. Y esa frente, esa enorme frente, el tórax mucho más fuerte y ancho que el nuestro... incluso su cráneo, más grande y de cerebro con más volumen. Son los Neandertales, un primo lejano de la evolución del Homo Sapiens característico de Europa y que siempre ha pagado el pato de lo primitivo: incluso su nombre, elegido por ser la localidad germánica donde encontraron los primeros fósiles claros de su especie, es hoy sinónimo de alguien tonto y primitivo. Pues no: ni eran idiotas ni tan simples como nos podemos creer. Tenían tecnología propia, decoración y si no era suya la copiaban de esos tipos larguiruchos y enclenques que eran nuestros antepasados directos.

En los últimos años se han publicado diversos estudios españoles e internacionales en los que queda claro que tenían su propia tecnología estos homínidos que aparecieron en Europa hace 250.000 años cubriendo un área inmensa que iba desde Gibraltar a Uzbekistán. No sólo utilizaban el medio en su beneficio, primer síntoma de inteligencia, sino que tallaban la piedra, usaron el fuego sistemáticamente, se adornaban con plumas y elementos decorativos y enterraban a sus muertos. Mucho más humanos de lo que nos imaginamos. Desde España se demostró que los neandertales usaban palillos para calmar el dolor de la gingivitis, quizás uno de los casos más antiguos de aplicación médica del que se tiene noticia. El estudio lo firmó el Instituto Catalán de Paleoecología Humana y Evolución Sociales (Iphes) en colaboración con la Universitat Autònoma de Bellaterra (UAB). No es nuevo: los Homo Habilis ya se limpiaban los restos de comida de entre los dientes hace 1,6 millones de años, pero es la primera vez que se hacían palillos con un objetivo médico claro. La prueba es que el fósil estudiado (entre 150.000 y 50.000 años) presentaba porosidad ósea en los maxilares, con dentadura desgastada pero sin caries. En el hueso se aprecian surcos de contacto entre dos dientes provocados por palillos, una prueba de que eran usados. Por otro lados, investigadores

del Instituto Max Planck de Antropología Evolutiva en Leipzig, Alemania, y la Universidad de Leiden, en Países Bajos, han documentado el descubrimiento de herramientas de hueso talladas por los neandertales en dos yacimientos del sur de Francia que no fueron ocupadas por humanos a posteriori. Su similitud con las herramientas de los Sapiens hace pensar que hubo transvase de tecnología o cierto grado de copia. Se trata de pulidores de cuero hechos de hueso, creados para frotar la piel de los animales y así dejar un cuero suave y resistente al agua. Muy semejantes, por cierto, a los que todavía usan los pocos artesanos del cuero que quedan en Europa. Y esta habilidad se trasladó a muchos otros aspectos de la vida cotidiana, desde la caza a la ornamentación. El estudio apunta a la posibilidad de que antes de su desaparición paulatina (pero acelerada para lo que es la evolución de las especies) pudieran haber alcanzado un alto grado de desarrollo y hubieran incluso alcanzado a los Sapiens en tecnología. O bien los neandertales copiaron a los Sapiens. Los investigadores del Instituto Max Planck sugieren que, quizás, fueran los evolucionados humanos los que copiaran a los neandertales, en un caso flagrante de robo y posterior estigmatización del vencido. Todavía no está claro quién copió a quién.

En el yacimiento catalán de Abric Romaní, un refugio neandertal de 60.000 años de antigüedad, se descubrieron pieles curtidas para cubrir el suelo, para posteriormente recubrir con limo y arenilla que hiciera de suelo firme sobre el que hacer hogueras o asentarse; posteriormente, para limpiar el refugio, simplemente recogían las pieles y sacaban "la basura"; y posteriores estudios sistemáticos en otros yacimientos han descubierto una incipiente artesanía de la piedra que superaba, en ocasiones, a la de los Sapiens. Los neandertales tenían una industria lítica, que se conoce como cultura Musteriense, que consistía en obtener una o varias lascas de forma predeterminada a partir de una preparación particular del núcleo del sílex. Estas técnicas luego evolucionarían hacia el modelo Sapiens, caracterizado por una mayor sofisticación pero menor resistencia y durabilidad. Este paralelismo no explica si hubo copia, transvase o robo tecnológico. Una cosa sí está clara: ni eran idiotas ni tan tontos como popularmente nos han dicho. ●



Reconstrucción física del Neandertal



Área de expansión del Neandertal

¿Por qué desaparecieron los neandertales?

Más fuertes, más resistentes, con tecnología aparentemente similar . . . pero hace 28.000 años desaparecieron y dejaron el terreno libre para los Homo Sapiens. Su repentina desaparición ha sido siempre un enigma. Primero se pensó en que los Sapiens los exterminaron, luego se le echó la culpa al fin de la glaciación y la poca habilidad evolutiva para adaptarse al nuevo clima, que hasta ahora era una de las razones clave pero que recientes estudios han relegado a simple circunstancia; se pensó también en la opción de que el contacto con los Sapiens provocara el efecto contagio: una enfermedad transmitida de una especie a otra (ambas emparentadas) que los diezmó irremediablemente. Incluso se especula con la opción de que los Sapiens cazaran y se comieran a los neandertales. Pero las razones pueden ser múltiples y más concretas: eran muy pocos, reducidos en grupos muy aislados de apenas 10 o 12 miembros y que competían con los Sapiens (más numerosos y mejor organizados) por los recursos, también escasos. Ambos convivieron durante cerca de 10.000 años, hasta que una de las dos se esfumó en el tiempo. La falta de caza, de alimentos incluso vegetales o la poca pesca, y la competición con los Sapiens quizás les empujó a una hambruna generalizada que, comunidad a comunidad, los debilitó y diezmó.



[Blog Neandertal](#)

[Museo Neandertal](#)



Esqueletos de Neandertal y Sapiens

Varias cuestiones básicas

Primero: el Homo Sapiens no descendió de los Neandertales. Llegaron a Europa y se asentaron en el sur de España y el sur de Francia (Algarve). Medían entre 1.50 y 1.70, nunca más de 1.80. Tenían ojos azules o verdes. Tenían capacidad de hablar, pero se cree que no era igual al suyo: eran otra especie, eso debe haber sido una adaptación climática, como el castaño o pelirrojo (otra adaptación climática), o el uso del fuego para "cocinar" la carne si podían, y así evitar enfermedades (como la tuberculosis, el raquitismo, etc.). Pero, y es lo peor a nuestros ojos, no eran religiosos. No eran humanos. No eran homínidos al clima más frío. Aparte de eso se cree que no sabían dominar el paisaje, tallaban piedras y se decoraban con pinturas de los Sapiens. Su nombre proviene del primer



Reconstrucción craneal del Neandertal



Pulidor de cuero neandertal



Homo Sapiens Neanderthalensis

Así que las cosas sobre neandertales

de del neandertal, sino de otra rama de los homínidos. En realidad son lo más parecido a unos primos lejanos. Vieron el mundo desde el este de Asia, pero se extinguieron hace 28.000 años. Uno de sus últimos reductos fue lo que hoy es Andalucía y el resto de la Península Ibérica, con un cráneo más grande y un arco supraorbital (frente) muy pronunciado que protegía sus cabezas y cuencas de los ojos. No se sabe si en algún momento desarrollaron un lenguaje. Un 4% de nuestro ADN (83 genes concretamente) proviene de ellos, lo que queda claro. El estudio de su genoma ha desvelado varios detalles: tenían los ojos claros y el cabello también, y de la necesidad hicieron virtud: eran carnívoros cazadores, pero también, si era necesario, carroñeros. Usaban el fuego, aunque sólo recurrían a los vegetales como último recurso, especialmente los ricos en almidón (legumbres salvajes, tubérculos, etc.). Nuestros ojos, podían practicar el canibalismo por la escasez de alimentos. O puede, incluso, que por razones de tipo evolutivo, no se usó al uso, sino una línea evolutiva paralela que evolucionó hasta adaptarse al clima glacial. Fue la apuesta de los neandertales, que parecían mucho a nosotros: eran bípedos completos, enterraban a los muertos, usaban el fuego para cocinar y usaban plumas de aves. Lo que no hacían era tener una estructura política ni pintar en cuevas, eso era exclusivo de los modernos. El primer fósil hallado, en el Valle de Neander, cerca de Dusseldorf.

Uruguay: El c

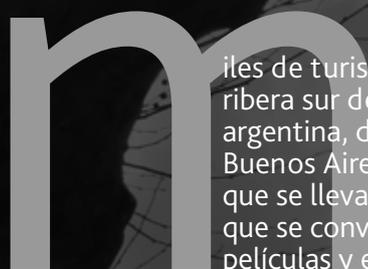
A un lado la fascinante y luminosa Buenos Aires,
pero al otro lado está Uruguay, más s



otro lado del Río de la Plata

nos Aires, que se lleva todas las miradas;
sereno aunque el acento sea el mismo

por **Nerea González Pascual**



iles de turistas llegan cada año a visitar la ribera sur del Río de la Plata. Es la ribera argentina, donde se levanta orgullosa Buenos Aires. La capital argentina es la que se lleva las luces de los flashes, la que se convierte en bohemio plató de películas y escenario de conciertos para las grandes bandas cuando hacen giras por Latinoamérica. Nadie se asombra de esto al otro lado: Uruguay es un país más tranquilo, menos nervioso, aunque el acento sea el mismo. Poca gente viaja directa desde otros continentes para visitar su capital, Montevideo, una ciudad pausada, de calles largas y poco transitadas, que contrastan con la locura de tráfico y peatones llamada "día a día" en Buenos Aires. La mayoría de los turistas llegan a Uruguay en barco, cruzando el río que hace las veces de frontera entre dos países que tiempo atrás fueron uno. El de la Plata –bautizado así porque los expedicionarios creían que era una zona donde abundaba este metal debido a los relatos de los indígenas– resulta de la unión de los cauces del Uruguay y el Paraná para formar el río más ancho del mundo (algo más de 200 kilómetros). Hacia Argentina es más río y hacia Uruguay es más mar, por su concentración salina.

La encargada de dar la bienvenida a los visitantes que recibe Uruguay suele ser Colonia del Sacramento, un pequeño pueblecito fronterizo con casas coloniales y calles empedradas que fue fundado por los portugueses en el siglo XVII y cuya dominación fue objeto de disputas frecuentes con los españoles. Su Barrio Viejo, declarado Patrimonio Histórico de la Humanidad por la Unesco a mediados de los años 90, cuenta con varios museos (el Español, el Portugués, el Indígena, el



Iglesia del Santísimo Sacramento en Colonia del Sacramento



Playa de Colonia



el Sacramento



Portón de Campo Colonia

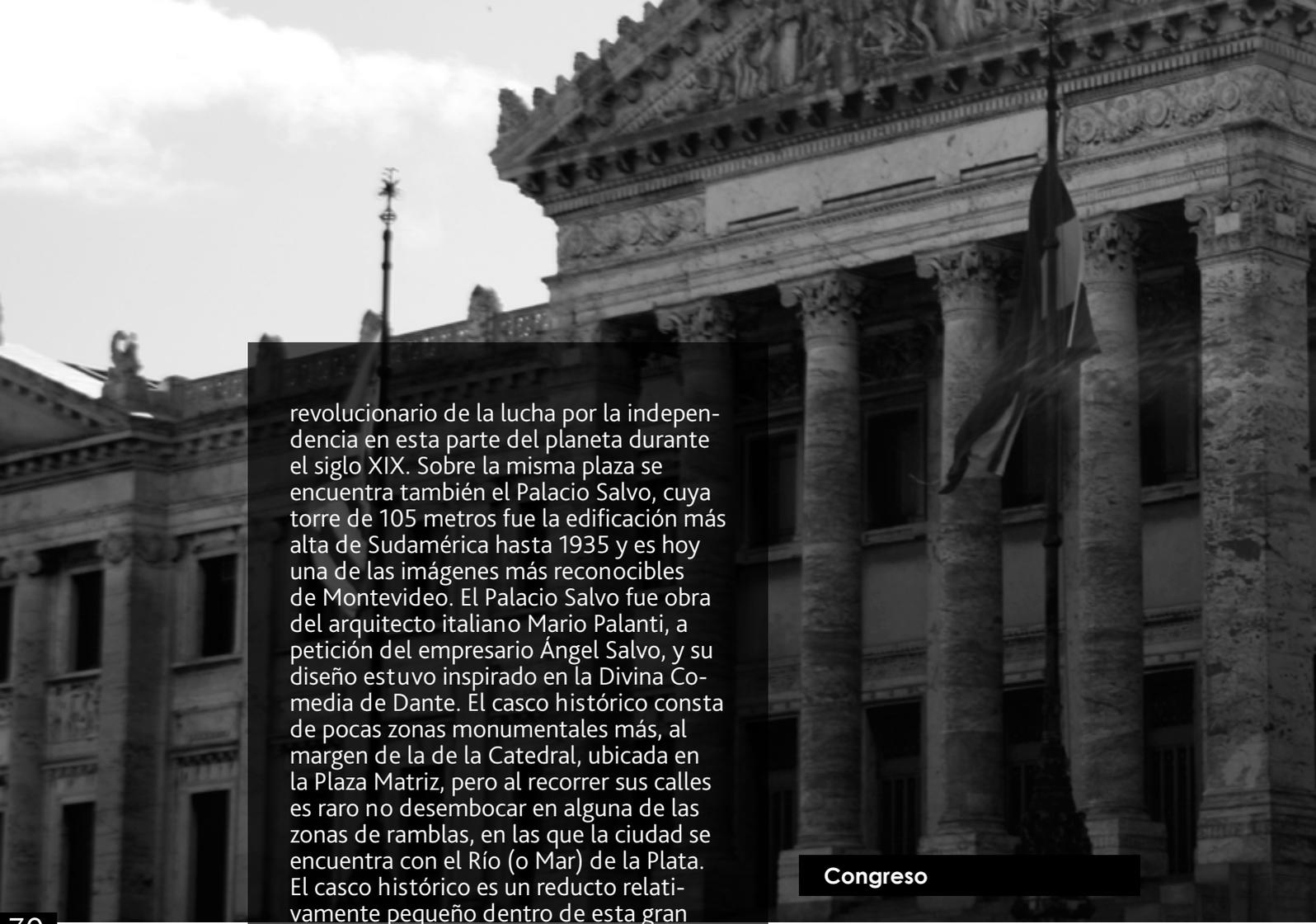






del Azulejo...) pero lo mejor para disfrutar del día en Colonia es pasear por el puerto y la costa que rodea el casco. En el centro de la ciudad, al que se accede por los portones de piedra, se levanta la Iglesia del Santísimo Sacramento, de paredes blancas, y el Faro le da la réplica junto a la orilla del río. Colonia es un lugar tranquilo, cuyas atracciones turísticas tienen que competir con otro motivo de visita frecuente: los bancos. Uruguay era considerado hasta hace poco un paraíso fiscal y a día de hoy es la única opción de obtener dólares para los argentinos. En el país vecino existe un cepo cambiario impuesto por el Gobierno que impide conseguir moneda extranjera para intentar combatir –sin éxito– la imparable carrera de devaluación del peso argentino. Es una práctica habitual ir a Uruguay para sacar dólares de los cajeros, que dan la opción de sacar el dinero directamente en esa moneda, y luego cambiarlos en el mercado cambiario paralelo (el conocido como “dólar blue”) por casi un 50% más del valor oficial en pesos argentinos.

A unos 180 kilómetros de Colonia se levanta Montevideo, una ciudad que empezó a crecer hace apenas 300 años y que cuenta con una intensa vida cultural que se expresa a través de sus numerosos teatros y museos. El espacio dramático más importante de la capital es el Teatro Solís, que con más de un siglo y medio de historia constituye el auténtico corazón de la cultura montevideana. El Solís se encuentra apenas unos metros de la Plaza de la Independencia, cuyas baldosas custodian el mausoleo del General Artigas, una de las grandes figuras del imaginario



revolucionario de la lucha por la independencia en esta parte del planeta durante el siglo XIX. Sobre la misma plaza se encuentra también el Palacio Salvo, cuya torre de 105 metros fue la edificación más alta de Sudamérica hasta 1935 y es hoy una de las imágenes más reconocibles de Montevideo. El Palacio Salvo fue obra del arquitecto italiano Mario Palanti, a petición del empresario Ángel Salvo, y su diseño estuvo inspirado en la Divina Comedia de Dante. El casco histórico consta de pocas zonas monumentales más, al margen de la de la Catedral, ubicada en la Plaza Matriz, pero al recorrer sus calles es raro no desembocar en alguna de las zonas de ramblas, en las que la ciudad se encuentra con el Río (o Mar) de la Plata.

Congreso

El casco histórico es un reducto relativamente pequeño dentro de esta gran ciudad que se asienta por completo en un cabo, por lo que está rodeado por las aguas. En uno de sus laterales se encuentra el Mercado del Puerto, donde cuentan los viajeros que se pueden comer las mejores carnes del mundo. Cuando cae la noche, desde este límite de la gris Montevideo, se puede ver el atardecer sobre el agua. Otra de las cosas en las que las dos riberas del Río de la Plata compiten, además de en aquello de quién inventó el tango, es en la fama de la carne. No hay duda que la vaca es animal sagrado en Argentina, aunque sea para ponerla en lo alto de sus mundialmente famosas parrillas. En Uruguay se quedan con otra especialidad, el chivito: un bocadillo cuyo ingrediente principal es un filete de ternera fino (a diferencia de las gruesas porciones preferidas en Argentina) acompañado normalmente de lechuga, tomate y queso.



Plaza de la independencia - Estatua General





72

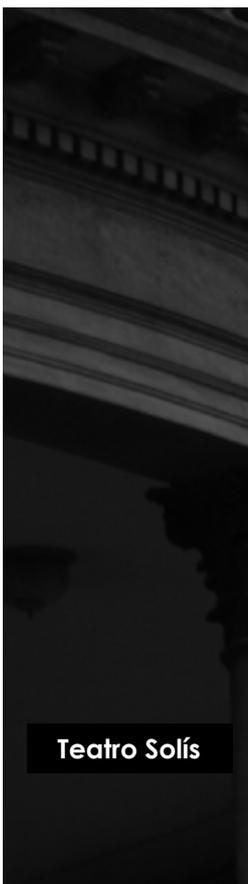
Plaza de la Independencia - Estatua General Artigas



Mercado del p...



Rambla de Fra...



Teatro Solís



la
puerto visita.

La vida de Uruguay toma más mate –esa infusión amarga que se toma desde el sur de Brasil hasta la punta de Argentina– que la de ningún otro país. Es raro ver al uruguayo que no va cargado con su termo, su mate y su frasquito de hierba. En el trabajo, en el supermercado, dando un paseo o en un centro de conferencias: no hay sitio donde no se puedan “tomar unos mates”. Y mejor si además se hace compartiéndolos con alguien. Mate es el nombre tanto de la bebida como del pequeño recipiente, normalmente de calabaza, que se usa para contenerla. El mate pasa de mano en mano para que todos puedan beber a través de la bombilla. No hay escrúpulos para compartir el mate: es un acto social que tiene que ver con la forma en que transcurre la vida en esta parte de América. Nadie compartirá contigo su mate si le caes mal o si no eres bienvenido. Lo recibes de la persona anterior, rellenas el pequeño recipiente lleno de hierba con agua caliente del termo y cuando terminas tu mate (después de cuatro o cinco sorbos de la bombilla) se lo entregas al siguiente para que continúe el ritual hasta la próxima vez que llegue a tus manos o se acabe el agua del termo. Solo cuando no quieres más dices “gracias”. ●

ncia

73



Turismo y Cultura de Uruguay

Montevideo

BANCO REPUBLICA

LA COMÉDIE FRANÇAISE

BANCO REPUBLICA

inqanet
d i s e ñ o